



PONTIFICIA  
**UNIVERSIDAD**  
**CATÓLICA**  
DEL PERÚ

**FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS**

**HISTORIA DE CUIDADO/CONTROL PARENTAL E IDEAL DE  
SENSIBILIDAD MATERNA EN MUJERES PRIVADAS DE  
LIBERTAD**

Tesis para optar por el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología  
Clínica que presenta la Bachiller:

SANDRA MÓNICA ORELLANA

Asesora: PATRICIA SUSANA BÁRRIG JÓ.

LIMA-PERÚ

2018

*Dedico esta investigación a la memoria de una extraordinaria mujer, Pilar Coll que dedicó su vida a la lucha por la justicia, la paz y la defensa de los derechos humanos de los hombres y mujeres privados/as de libertad, hasta el último día de su vida.*



## Agradecimientos

Es tiempo de dar un paso más... y en este largo camino poblado de rostros, silencios, búsquedas, palabras y un mundo de emociones, hago eco de aquella letra del cantautor argentino L. Gieco, que dice *“Por favor, perdón y gracias/ tres palabras mágicas para la vida,/ el amor y el corazón”*. Son las palabras que quiero regalar a cada una/o de las personas que me han acompañado durante este proceso. Quiero expresar mi profundo agradecimiento:

A Patricia por su asesoría y acompañamiento en todo el proceso de elaboración de esta tesis, por su calidez, precisión en sus aportes, sapiencia y sobre todo por dejarme la libertad de construir conocimiento desde la experiencia y el encuentro con las mujeres privadas de libertad.

A mis padres por invitarme a valorar el esfuerzo, el trabajo y celebrar los logros, aunque estos sean pequeños, sobre todo por dejarme explorar la vida con libertad. A mis hermanos y hermanas, por el apoyo y el ánimo brindado en cada paso. Y por regalarme bellos y cariñosos sobrinos, sobrinas y una hermosa ahijada.

A mi comunidad, por el apoyo y la confianza permanente desde el inicio hasta el final, sobre todo a Mariana, Alicia, Sonia, Raquel, Zeneyda, María Alejandra, Stella, Haydée y María del Carmen. Muchas gracias!

A Leticia con quien intercambiamos una parte del camino. A María Julia, con quien comparto la pasión de caminar con las mujeres privadas de libertad y la búsqueda de espacios de escucha para ellas y sus hijos/as.

A mis compañeros y amigas de camino, quienes de diferentes maneras han sido testigo/as del proceso y por el aliento mutuo. A ustedes Andrea, Perla y Carla en memoria de esos días de prácticas en los penales de mujeres y que llevó a una linda y profunda amistad hasta hoy. A Johana por darse el tiempo para corregir con ojos críticos esta investigación, por estar siempre presente animándome de modo cariñoso y amistoso hasta el final, Alejandra por su ternura y amistad. A David Olivo, que sin conocernos tuvo la inmensa generosidad de compartir sus aprendizajes.

A Cecilia por animarme y acompañarme a recorrer mi propia historia de cuidado parental.

A mis amigas/o y mis compañeras/o de trabajo en especial a Elvia, Ana y Enrique, sus valiosas experiencias, reflexiones y sueños. El compartir cotidiano de los desafíos del trabajo en cárceles siempre con alegría y buen humor enriquece mi vida y me desafían a más. Gracias por la paciencia! A Walter por su calidez, valioso aporte profesional y por desafiarme en inglés.

Al personal del INPE, por permitirme realizar esta investigación en un penal de mujeres. Especialmente quiero agradecer a cada una de las mujeres privadas de libertad, a las que conocí y acompañé en las prácticas, a las que me apoyaron en la investigación y están libres, a las que aún esperan su libertad y a las que fueron trasladadas de penal.

A las mujeres, con quien voy compartiendo cada día. Gracias, por la confianza en todos estos años de encuentro, porque sus historias, alegrías, búsquedas y sufrimientos han permitido que gestemos vínculos que humanizan mi mente y corazón, y confirma mi pasión por la psicología. No quiero dejar de mencionar la memoria de Tania, quien ha dejado una huella en mi vida y un gran vacío en el corazón de las chicas del “C”.

A todas y cada una mi gratitud y mis recuerdos!.

Por último, agradezco a Dios el regalo de la vida, las personas queridas, las nuevas y viejas oportunidades del camino, los aciertos y los errores, los desafíos de cada día y la posibilidad de aportar al cambio desde el estudio y la experiencia.



## Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo explorar y describir la relación entre la historia de cuidado y control parental y el ideal de sensibilidad materna en mujeres privadas de libertad en un establecimiento penitenciario de régimen cerrado en Lima. Además, se buscó describir los comportamientos de cuidado y control parental, como también las conductas más y menos características de una madre idealmente sensible. Finalmente, se realizó comparación entre mujeres madres y no madres acerca de los ideales maternos sensibles. Participaron 38 mujeres madres y no madres de entre 18 y 46 años de edad ( $M=29.97$ ,  $D.E.=7.35$ ). Para la evaluación se utilizó el *Maternal Behavior for Preschoolers Q-Sort* (MBPQS) de Posada, Moreno y Richmond (1998), en la modalidad de reporte de ideales y el *Parental Bonding Instrument* de Parker, Tupling y Brown (1979). Los resultados obtenidos mostraron que las mujeres participantes, se acercan al estilo parental denominado vínculo ausente o débil (Parker et al., 1998). Además, reportaron que una madre sensible ideal se caracteriza por ofrecer apoyo a la base segura y la contribución a la interacción armoniosa. Por otro lado, expresaron que no es una característica materna sensible asumir con irritabilidad e impaciencia las demandas del hijo/a. En cuanto a la comparación del ideal sensible materno en madres y no madres, no se encontró diferencias significativas. Finalmente, en referencia al objetivo general, no se encontró relación entre la historia de cuidado/control parental y el ideal de sensibilidad materno.

**Palabras claves:** sensibilidad materna ideal, cuidado y control parental, mujeres en prisión.

## Abstract

The aim of this research was to explore and describe the relationship between the history of parental childcare and control and the ideal maternal sensitivity in incarcerated women in a high-security prison in Lima, Peru. In addition, this research describes the characteristics of parental childcare and control. We will also describe behaviors of care and control of an ideal sensitive mother. Finally, there were comparisons between the ideal maternal sensitivity between women mothers and non-mothers. For this purpose, 38 women were evaluated: mothers and non-mothers, between the ages of 18 and 46. ( $M=29.97$ ,  $D.E.=7.35$ ). For the evaluation, we used the *Maternal Behavior for Preschoolers Q-Sort* (MBQS) by Posada, Moreno and Richmond (1998), in the reality of ideal reports, and the *Parental Bonding Instrument* by Parker, Tupling and Brown (1979). The results obtained showed that participating mothers approach the parental style called absent or weak link (Parker et al., 1998). In addition, they reported that an ideal sensitive mother is characterized by offering the secure-base support and the contribution to harmonious interaction. On the other hand, they expressed that it is not a sensitive maternal characteristic to assume with irritability and impatience the demands of the child. The comparison of the maternal sensitive ideal in mothers and non-mothers, did not show significant differences. Finally, in relation with the general objective no significant differences were found in the relationships between the histories of parental care and control and the ideal sensitive mother.

**Keywords:** ideal maternal sensitivity, parental care and control, women in jail.

## Tabla de Contenidos

Introducción	1
Método	11
Participantes	11
Medición	12
Procedimiento	15
Análisis de datos	16
Resultados	17
Discusión	21
Referencias	31
Apéndices	41
Apéndice A: Consentimiento informado	43
Apéndice B: Ficha de datos socio-demográficos	45
Apéndice C: Tabla de correlaciones entre cuidado/control parental sensibilidad materna ideal.	47

Es indiscutible la importancia que tiene la calidad del cuidado en los primeros años de vida del ser humano y los efectos en el desarrollo de una adecuada salud mental a lo largo de la vida (Bowlby, 1954/1976/1988; Schmoeger, Deckert, Wagner, Sirsch, & Willinger, 2017). Así, existen estudios sobre el apego y la sensibilidad materna en la literatura latinoamericana desde diversos contextos, ya sea con infantes y adolescentes (Caballero, 2012; Carbonell et al., 2015; Chiavarelli, 2011; Nóbrega, 2012; Posada et al., 1999; Salinas-Quiroz, & Posada, 2015; Vásquez, 2014). Y también investigaciones con adultos (Bárrig, et al., 2016; Carbonell, Plata, & Alzate, 2006). Sin embargo, pocas han centrado su atención en personas privadas de libertad (Galindo et al., 2016; Lindley, 2016), y menos que exploren los recuerdos de las primeras etapas de vida y las posibles implicancias en las emociones, comportamientos y en las relaciones sociales.

Los centros penitenciarios podrían incluirse como contextos de alta vulnerabilidad, desde esta perspectiva, ante el incremento de ingreso de mujeres en penales (Aristizábal & Cubell, 2016; Salinas, 2014), las cárceles de mujeres y específicamente las mujeres que habitan en prisión con sus hijos/as menores, se convierten en las más vulnerables y vulneradas de la sociedad (Myers, Segal, López, Li, & Preen, 2017).

Desde el momento de su nacimiento el ser humano es un individuo desprotegido que para sobrevivir necesita de los cuidados básicos que pueden otorgarle otros mayores y con más experiencia que él o ella (Marrone, 2001). Las conductas parentales cumplen un papel importante en el desarrollo del niño/a, ya sea en la construcción del vínculo afectivo, la constitución de la personalidad, el desarrollo emocional, como en la socialización de los hijos/as (Boldt, Kochanska, Eun, & Koenig, 2014; Bowlby, 1976).

Las experiencias emocionales con los/las cuidadores/as son categorizadas, interiorizadas y gradualmente incorporadas en la organización psicológica del/la niño/a, construyendo de esta manera las representaciones mentales o esquemas de las interacciones diarias entre ellos (Bárrig, 2008; Main, Kaplan, & Cassidy, 1985; Schmoeger et al., 2017). Asimismo, los modelos internos que guían estas conductas son afectados por las normas y valores culturales, estableciendo la percepción y el recuerdo, siendo plausibles de modificación en el tiempo (Domenech, Donovanick & Crowley, 2009). Es decir que son enriquecidos, reinterpretados y redefinidos en la etapa de vida adulta, de acuerdo a las experiencias de la persona y a las nuevas relaciones que se establece con otros individuos significativos, que van más allá de las figuras cuidadoras tempranas (Grossmann & Grossmann, 2010; Main, 2000; Marrone, 2001; Travis & Combs-Orme, 2007), e incluyendo la contribución que ejerce el ambiente (Delgado et al., 2011; Domenech et al., 2009).

De este modo, los estilos parentales varían de acuerdo a cada entorno familiar, teniendo como base las experiencias previas familiares de cada uno de los padres que contribuiría a la transmisión de creencias, valores y comportamientos de una generación a otra, dándose así la continuidad transgeneracional de la crianza de los hijos/as. Tanto los padres y sobre todo las madres, tenderían a reproducir sus propias vivencias y experiencias en los hijos/as cuando ejercen el rol paterno o materno (Bowlby, 1973/1988; Bedoya & Giraldo, 2010; Carbonell et al., 2015; Richaud, Lemos, & Mesurado, 2011; Robles, Oudhof, & Mercado, 2015/2016). Si la vivencia es recordada como receptora de amor, cuidados tiernos y ha recibido las adecuadas respuestas ante sus necesidades, probablemente se convertirá en una madre sensible con su propio/a hijo/a (Bowlby, 1973; Bárrig, 2008; Grossmann & Grossmann, 2010). Por otro lado, una madre que ha construido recuerdos de abandono, sin haber sido reconfortada en los momentos de angustia infantil, podría desarrollar respuestas insensibles e inseguras con sus propios hijos/as (Bárrig, 2008; Main, 2000).

Se entiende por estilo parental las diversas actitudes dentro de un clima emocional, que los padres transmiten al hijo/a. Estas actitudes se evidencian por medio de comportamientos maternos y paternos, donde se ejercen los deberes propios de las prácticas parentales, y también a través de los gestos, expresiones afectivas, soporte etc. (Darling & Steinberg, 1993). La conducta parental se expresaría en un continuo entre las dimensiones de cuidado que se manifiesta en la aceptación, amor y afecto otorgado en la interacción con los/las hijos/as (Oliva, Parra, Sánchez, & López, 2007; Parker, Tupling, & Brown, 1979), y el control expresado en el rechazo y hostilidad en el comportamiento. En referencia al control existe cierta controversia acerca de lo que estaría midiendo. Por lo tanto se discute dos tipos de control: el psicológico y el conductual. En referencia al control psicológico referidas a las conductas mayormente intrusivas y manipuladoras a nivel emocional que no permite un comportamiento autónomo por parte de los hijos/as. Asimismo el control conductual, estaría indicando la supervisión y establecimiento de límites por parte de los padres (Bentacourt & Andrade, 2011).

En cuanto a la dimensión de cuidado, Datta, Marcoen y Poortinga (2007) realizaron una investigación transcultural en un grupo de mujeres jóvenes adultas, se buscaba explorar el recuerdo del vínculo materno temprano y los sentimientos filiales de cuidado y bienestar en relación a la madre y la satisfacción con la vida. Los resultados mostraron, que aquellas mujeres que perciben atención y cuidado materno en la etapa temprana, tienden a preocuparse acerca del bienestar filial de la madre. Por tanto, la percepción adulta acerca del cuidado parental, cálido y amoroso en la infancia facilitaría el desarrollo de las



habilidades sociales y la capacidad de otorgar soporte social a los padres cuando éstos sean mayores (Schmoeger et al., 2018; Shifren, 2008).

En la dimensión de control de la crianza parental, se constata que el excesivo control psicológico tiende a ser obstáculo en el desarrollo de la autonomía y en la formación de la identidad de las personas (Luyckx, Soenens, Vansteenkiste, Goossens, & Berzonsky, 2007; Soenens, Vansteenkiste, Duriez, & Goossens, 2006), constituyendo un factor predictivo en la baja autoestima, problemas de ansiedad, depresión y soledad (Betancourt & Andrade 2011; García, Cerezo, de la Torres, Carpio, & Casanova, 2011). Asimismo, las experiencias de rechazo de los hijos/as, maltrato y abandono tiene relación con la ansiedad, retraimiento y desconfianza en las relaciones (Gracias, Lila, & Musitu, 2005).

Las dimensiones de cuidado y control presentadas, ofrecen una categorización de estilos vinculares que se establecería con las figuras parentales. Parker, Tupling y Brown (1979), dan cuenta de la existencia de cuatro tipos de estilos parentales, que oscilan desde la dimensión de cuidado hasta la sobreprotección, propuesta elegida para la siguiente investigación. El cuidado óptimo, es decir alto cuidado y baja sobreprotección, se refleja en padres percibidos como empáticos, cariñosos y facilitadores de la autonomía de los hijos; otro tipo de relación vincular refiere a la compulsión afectiva, definida como el excesivo cuidado y excesiva protección, los padres son cercanos, afectuosos y contenedores ante situaciones estresantes, sin embargo presentan tendencia a ejercer control y mostrarse intrusivos en la vida privada de los hijos/as. En cuanto al control sin afecto, trata de la excesiva sobreprotección y escaso cuidado, en el cual los padres se presentan fríos, indiferentes y negligentes y ejercen control en el comportamiento del hijo/a previniendo de esta manera una conducta autónoma. Por último, el tipo de cuidado parental descuidado es definido por bajo cuidado y bajo control, el vínculo es débil y se caracteriza porque la figura parental se muestra negligente e indiferente, aunque favorecería la independencia y la autonomía (Melis, Dávila, Ormeño, Vera, Greppi, & Gloger, 2001; Parker et al, 1979; Parker, 2009; Wilhelm, Niven, Parker, & Hadzi-Pavlovic, 2005).

La evidencia empírica existente acerca de la diferencia de sexo de los padres en relación al tipo de cuidado/control parental en culturas latinas, sostienen que ambos ejercen influencias diversas en las prácticas educativas en relación al género de los hijos (Betancourt & Andrade, 2011; Boldt et al, 2014; Bretherton, 2010; García et al., 2011; Palacios & Andrade, 2008; Santelices et al., 2015). Algunas diferencias se evidencian en el proceso de socialización tanto del varón como de la mujer en la adolescencia, permitiendo conjeturar que la relación materna sería un predictor de la socialización y la salud mental

de los hijos (Betancourt & Andrade, 2011; Boldt et al., 2014; García et al., 2011; Kochanska & Kim, 2013). En una investigación realizada por Domenech, Donovick & Crowley (2009), observaron que ambos, padre y madre, en niños/as pequeños/as enfatizan alta calidez y exigencias en la crianza y baja autonomía. Diferenciando el sexo de los hijos/as, se encontró que ambos progenitores otorgan menos autonomía a las hijas mujeres y tienden a ser más exigentes con ellas.

Es de gran relevancia la experiencia de la infancia temprana en relación con la figura materna ya que un niño/a cuya historia de crianza estuvo caracterizada por el afecto y la empatía desarrollaría un apego seguro, tendiendo a sentirse deseada/o, amada/o y valorada/o por los otros (Barrig, 2008; Bowlby, 1973; Main et al., 1985; Robles et al., 2015), facilitando así la capacidad para establecer vínculos de intimidad, el aprendizaje de depender de otros y la disposición para permitir la dependencia de estos otros. Además, se espera que la calidad vincular en las interacciones posibilite la autonomía psíquica en el ser humano y la capacidad de diferenciarse de los demás. Un ser humano que es capaz de valerse por sí mismo en la vida, presentaría recursos psíquicos que le permitan establecer vínculos cuidadores con los otros desarrollando capacidad empática, a la vez que los impulsos son plausibles de modular permitiendo desplegar las potencialidades de dar y recibir, ya sea en la intimidad de la pareja, amistad y sobre todo al convertirse en padres o madres (Barrig, 2008; Bedoya & Giraldo, 2010). Sin embargo, cuando la percepción ha sido de rechazo y abandono, construye una imagen de sí misma como indigna de recibir amor (Cassidy, 1994). Dichas experiencias estarían relacionadas al modo de comportamiento en la edad adulta y la calidad de apego que desarrollaría con sus propios hijos (Bowlby, 1973; Main et al., 1985).

De manera tal que para asegurar la supervivencia cobra relevancia los postulados de la teoría del apego (Bowlby, 1988), acerca de la conducta de base segura y la conducta materna. A la relación de apego se le atribuye la función de protección y seguridad (Bowlby, 1988; Main, 2000; Mesa, Estrada, & Bahamón, 2009). Si bien, es posible que durante los primeros años de vida, dicha conducta de apego se manifieste con varias personas, el vínculo principal es desarrollado inicialmente con aquellos con quienes el niño interactúa de manera cercana, y con quienes establece relaciones perdurables en el tiempo, generalmente con la madre (Bowlby, 1954; Carbonell, 2013).

El énfasis depositado en el papel materno como figura de apego principal lleva a indagar acerca de la calidad del cuidado, es decir la influencia que la sensibilidad materna presenta en el proceso de desarrollo físico, psicológico y cognitivo del individuo en la niñez (Bowlby, 1988; Delgado et al., 2011; Main, 2000; Marrone, 2001; Santelices et al.,

2015; Shin, Park, Ryu, & Seomun, 2008). Se trata de las estrategias y comportamientos maternos de cuidado, que ofrece una base de seguridad ante las situaciones de conflictos (Bowlby, 1976; Carbonell, 2013; Posada, Kaloustian, Richmond, & Moreno, 2007).

Desde esta perspectiva es que la alteración de los vínculos en el cuidado/control parental, podría contribuir al desarrollo de problemas emocionales y de trastornos mentales en la vida adulta (Bowlby, 1973/1988; Kochanska & Kim, 2013; Marrone, 2001; Uji, Tanaka, Shono, & Kitamura, 2006). Sin embargo, algunas personas, tanto hombres como mujeres, que han tenido una historia personal de excesivo control, carencia de cuidado, maltrato y abuso, han sido capaces de hacer frente a los obstáculos de la vida de manera flexible desarrollando resiliencia (Carbonell, 2013; Travis & Combs-Orme, 2007) quebrando así el ciclo de abuso.

Las observaciones realizadas por Ainsworth (1969), a la interacción cotidiana madre e hijo/a, permitieron descubrir la significancia de la calidad del cuidado, que refiere a la habilidad de la madre para percibir el estado mental y emocional de su bebé, aprendiendo de este modo a interpretar las señales y dar una respuesta pronta y adecuada, reconociendo así la importancia de la interacción comunicacional de la díada madre-hijo (Ainsworth et al., 1978; Carbonell, 2013; Carbonell, Plata, & Alzate, 2006; Cerezo, Pons-Salvador, & Trenado, 2011; Marrone, 2001; Shin et al., 2008). Además, en dicha interacción cálida y afectiva ante las señales y comunicaciones del hijo/a, la madre presentaría capacidades para acompañarlo en el aprendizaje y en la exploración del mundo y también de negociar las normas y reglas en situaciones de conflictos (Biringen, 2000).

Ainsworth (1969) propuso describir la sensibilidad materna a partir de cuatro características del comportamiento que va desde lo positivo hacia lo negativo: aceptación-rechazo, cooperación-interferencia, accesibilidad-ignorar y sensibilidad-insensibilidad. La primera característica, refiere a los sentimientos ambivalentes que puede producir el cuidado del bebé, y que en general oscilan entre el amor, ternura y experiencia de gozo del intercambio y aquellos sentimientos de rechazo y resentimiento. Se trata de la capacidad materna de lidiar equilibrando dichos sentimientos para que los negativos no predominen en la relación con el niño. La segunda característica de cooperación e interferencia, supone la capacidad materna de sintonizar afectivamente con el niño, respetando sus deseos e iniciativas y facilitando la autonomía sin ser intrusiva (Ainsworth, 1969; Carbonell, 2013).

La tercera característica del comportamiento, accesibilidad e ignorar al niño, permite dar cuenta sobre la disponibilidad física y emocional de la madre. La disponibilidad emocional, involucra tanto a la madre como al niño/niña en la interacción afectiva (Ainsworth, 1969). Se trata de la habilidad materna para hacer lectura precisa de

las necesidades de su hijo/a, brindándole el marco de seguridad que necesita en la exploración del entorno ofreciendo autonomía sin interferencias, ni hostilidad comportándose de manera armónica y paciente (Biringen, 2000; Carbonell, 2013; Saunders, Kraus, Barone, & Biringen, 2015). Sin embargo, algunas madres no se encuentran disponibles emocionalmente para su niño/a por diversos motivos, manteniendo un comportamiento distante y frío hasta hostil en la interacción. En este caso se trata de falta de sensibilidad materna, debido al fracaso en su capacidad de leer el estado mental del niño y en responder oportunamente a las necesidades de acogida y protección (Marrone, 2001; Pianta, Sroufe, & Egeland, 1989).

La cuarta característica materna refiere a la sensibilidad e insensibilidad, que es un proceso dinámico basado en la percepción, interpretación y respuesta materna frente a la necesidad del niño/a (Ainsworth, 1969). Así, la inferencia del estado mental del niño que realice la madre debe ser precisa, reinterpretando las señales de tal modo que encuentre la respuesta adecuada que le permita satisfacer la demanda de su hijo/a (Shin et al., 2008). Por otro lado también involucra al niño y su capacidad de transmitir señales acerca de sus necesidades, y de responder cuando se siente satisfecho. De acuerdo a Kivijärvi, Voeten, Niemelä, Rahia, Lertola y Piha (2001) esta conducta sería la contraparte de la sensibilidad materna, ya que la madre recibe retroalimentación acerca de si la respuesta otorgada al niño/a es o no la adecuada.

Los niños/as cuyos padres presentan comportamientos sensibles tendrían un desarrollo socio-emocional favorable caracterizándose por sentirse cómodos en la díada y experimentando placer en la interacción (Shin et al., 2008). Además, tienden a relacionarse tanto con sus figuras cuidadoras y con otras personas de manera positiva y cooperativa, aprenden a desarrollar la empatía, a tolerar mejor la frustración y regular los estados emocionales internos (Carbonell, 2013; Grossmann & Grossmann, 2010; Marrone, 2001; Vite, López, & Negrete, 2010). Por otro lado, hijos e hijas de madres criados con poca sensibilidad tienden a mostrar afecto negativo, manifestando hostilidad a sus padres y retraimiento social con pares (Vite et al., 2010). Más aún, la baja sensibilidad materna se encuentra asociada a la depresión, el estrés y la ansiedad (Shin et al., 2008). Las experiencias de rechazo y abandono facilitan el desarrollo de patrones de apego inseguro presentes y futuros (Marrone, 2001).

En esta línea, la sensibilidad materna ideal implica una serie de factores que le son propias a la madre, otras al niño/a y por último, condiciones ambientales y de contexto socio-cultural. En relación a la madre, incluye la relación con la pareja, la capacidad afectiva, las habilidades maternas, la flexibilidad, la aceptación del bebé y el

establecimiento de relaciones seguras (Shin et al., 2008) que permite al niño/a explorar nuevos horizontes y ofrecerse como refugio seguro frente a las situaciones de angustia (Biringen, 2000; Carbonell, 2013; Posada et al., 2002; Posada et al., 2007). En este sentido, para que una madre sea sensible se trata que haya incorporado la maternidad en su identidad femenina, la cual se despliega frente a la posibilidad del nacimiento de un bebé, es decir que alude a la propia identidad como madre y la identificación de esta con su hijo/a (Barrig, 2008; Bowlby, 1973; Grossmann & Grossmann, 2010; Shin et al., 2008).

En cuanto a los factores del/a niño/a, se considera la habilidad de comunicar y de responder a la madre, es decir, que la calidad de la relación madre-hijo/a presenta un buen ajuste y sincronía (Biringen, 2000). Asimismo, un factor que se tiende a asociar a la sensibilidad materna se refiere al sexo del niño/a, existiendo evidencia de una menor respuesta sensible de la madre cuando es varón y mayor sensibilidad con la hija mujer (Carbonell et al., 2015; Nóbrega, 2012; Santelices et al., 2015). Sin embargo es importante destacar la falta de consenso al respecto, puesto que otras investigaciones la respuesta sensible materna y paterna no presenta diferencias en relación al sexo del hijo/a (Grández, 2016; Quiroga, 2017).

Diversos estudios dan cuenta acerca de la importancia del nivel socioeconómico familiar y el nivel educativo de la madre como factores protectores (Carbonell, 2013; Ekmekçi et al., 2016; Mesman et al., 2015; Santelices et al., 2015). En términos económicos, a mayores recursos los padres presentarían menos estrés y presiones que permiten mayor disponibilidad para interactuar de manera sensible con su hijo/a. En contraposición, menores ingresos percibidos y la vivencia en situación de pobreza, la madre se encuentra enfrentando estresores que pueden afectar su disponibilidad y la sensibilidad ante el cuidado. Sin embargo, esto no resulta determinante ya que se ha demostrado que niños/as criados/as en contextos de adversidad económica también pueden presentar apego seguro (Carbonell, 2013; Carbonell et al., 2015; Emmen, Malda, Mesman, Ekmekci, & van IJzendoorn, 2012; Santelices et al., 2015). También se ha reportado que madres con mayores niveles educativos presentan mayor nivel de sensibilidad para el cuidado de sus hijos/as (Santelices et al., 2015). Entonces, se puede inferir que tanto el nivel socio-económico familiar y educativo de la madre, inciden en una mayor, o menor, sensibilidad en el cuidado de los hijos/as (Carbonell, et al., 2015).

Diversas investigaciones empíricas sostienen que la sensibilidad materna no se trata de brindar cuidados aislados, sino que forma parte de un sistema complejo. Existen diversos factores como el estrés familiar, el contexto ambiental y cultural específico de la madre que se asocian a la sensibilidad y al desafío que implica el cuidado del niño (Barrig,

2008; Carbonell et al., 2006; Carbonell, 2013; Carbonell et al., 2015; Ekmekçi et al., 2016; Mesman et al., 2015; Nóblega, 2012; Pederson, Moran, Sitko, Ghesquire, & Acton, 1990; Posada et al., 2002; Shin et al., 2008).

En la literatura peruana se realizaron algunos estudios acerca de la sensibilidad materna ideal y real, Nóblega (2012) reportó el ideal de una madre sensible desde la perspectiva de profesionales y madres en contextos vulnerables. Se encontró que, según las participantes una madre sensible debería presentar alta disponibilidad ante las demandas de sus hijos/as y menores niveles de apoyo a la base segura y de supervisión en la etapa preescolar. Adicionalmente en referencia al establecimiento de límites, mientras los profesionales consideran que debe existir el rol disciplinario materno, las madres consideran que se trata de una característica del comportamiento materno poco relevante. Por otro lado, el estudio realizado por Vásquez (2014), en madres adolescentes reportó altas puntuaciones en el ideal de la calidez de la interacción de una madre sensible con su hijo/a, en una muestra de madres adolescentes. Finalmente, en cuanto a investigaciones relacionadas a mujeres recluidas en un centro penitenciario, Lindley (2016) encontró que la conducta ideal materna se caracterizaría por la interacción, la respuesta inmediata y la aceptación de las demandas del hijo/a. Indica que para las madres privadas de libertad el contacto físico con su hijo/a es primordial y que los bajos niveles del reporte de sensibilidad materna podrían tener relación con el ingreso económico, y el estrés del contexto carcelario.

Diversas investigaciones, sostienen la importancia del contexto en la sensibilidad materna, de tal manera que es necesario revisar el ambiente carcelario considerando que algunas mujeres participantes tienen varios años de sentencia, esto podría influir en el ideal sensible materno. Partiendo de la base que el ser humano es un ser social con capacidad de interactuar con otros y con la necesidad de contar con espacios de privacidad e intimidad, el contexto carcelario impide la satisfacción de éstas al restringir la libre interacción, toda vez que sólo se puede compartir en los lugares comunes (e.g. patio, galerías, talleres) y en la celda misma con personas desconocidas. Es por ello, que la reclusión de personas en centros penitenciarios se asocia a estigmatización y enfatiza el enclaustramiento (De Miguel Calvo, 2014; Inciarte, Sánchez, & Ocando, 2010).

La vida en prisión es la confinación de personas en un ambiente rígido, cerrado, carencial, cuyas relaciones tienden a ser violentas. Se trata de un sistema donde predomina el control permanente de la vida de las mujeres presas en todas sus áreas, ya sea en la intimidad, la sexualidad y sobre todo el comportamiento, de modo que de manera abrupta las decisiones de vida escapan del propio control y sean impuestas (Herrera & Expósito,

2010; Manual de Derechos Humanos del Instituto Nacional Penitenciario [INPE], 2008; Ricaldi da Rosa, 2015). Cabe señalar que cuanto más alta sea una sentencia y la permanencia en encierro, se produce un proceso de prisionización que lleva a asumir las costumbres, hábitos y creencias de la cárcel, dando lugar a una cultura carcelaria (De Miguel Calvo, 2014; Herrera & Expósito, 2010; Ricaldi da Rosa, 2015).

En la literatura revisada sobre el tema de situación de la mujer madre privada de su libertad, se enfatiza la construcción androcéntrica de los penales, sobre todo del sistema penitenciario cuyas normas y leyes aplican a las mujeres sentencias más severas, condenas altas y regímenes duros. Es decir, que al no existir políticas penitenciarias desde la perspectiva de género, el estigma sufrido es doble por el hecho de ser mujer, madre y estar presa (Antony, 2007; Herrera & Expósito, 2010; Martínez, 2014; INPE, 2017; Yagüe Olmos, 2007).

De esta manera, las madres encarceladas sufren estrés asociado a la separación de sus hijos, que quedan bajo el cuidado de los familiares (Antony, 2007; Mauersberger, 2016; Shamai & Kochal, 2008). Las madres suelen temer al desplazamiento afectivo del rol materno, además de sentirse incapaces en el cuidado del hijo (Antony, 2007; Martínez, 2014). Shamai y Kochal (2008) investigaron la vivencia de la maternidad en la prisión y la construcción del rol posterior al encarcelamiento, encontrando que algunas mujeres perciben cambios en su identidad materna y en el ejercicio del rol de manera positiva. La razón para que una madre sea sensible radica en el vínculo madre-hijo. El hijo se convierte en el centro de la vida emocional de la mujer, además que la estructura de la prisión permite la vivencia de un entorno seguro en comparación a la incertidumbre de la vida que llevan afuera de la misma (Shamai & Kochal, 2008).

El internamiento de una mujer en prisión implica un impacto emocional y cognitivo, ya que en muchos casos produce la ruptura de los vínculos primarios y el estilo de vida habitual de la persona, afectando directamente no sólo a nivel mental y corporal, también en la salud, emociones y en la vida social. Las consecuencias del encierro en mujeres se encuentran focalizadas en el alejamiento de la red social y de los apoyos afectivos, sobre todo ruptura, abandono o deterioro del entorno familiar, de las relaciones con la pareja, en la comunicación a los hijos de la situación de encierro y la pérdida de las amistades (Herrera & Expósito, 2010). En general, las mujeres que son madres tienden a sufrir de manera más traumática el efecto del encarcelamiento, puesto que suelen ser el soporte económico de su familia y de sus hijos/as. El desarraigo tiende a activar por un lado sentimientos de culpa, por sentirse malas madres por el abandono de los menores (Mauersberger, 2016). Por otro lado, la permanente rumiación, la preocupación casi

obsesiva y la reflexión acerca del estado y bienestar de los hijos/as afecta el autoconcepto y autoestima, creyéndose incapaces y fracasadas en el rol de madre (Antony, 2007; Martínez, 2014; Yagüe Olmos, 2007).

Asimismo, el contexto de estrés favorecería los bajos niveles de sensibilidad ya que no podría conectarse con el/a niño/a ni responder a sus necesidades de contacto y protección (Pianta et al., 1989), al encontrarse focalizada a su situación carcelaria. Por otro lado, resulta compleja la comunicación e intimidad cuando los menores visitan a sus madres en las cárceles (Schubert, Duininck, & Shlafer, 2016). Esta realidad provocaría que la alteración de la línea de vida en aquellas mujeres que aún no son madres sea mayor, puesto que cabe la posibilidad de ver frustrado el derecho a la maternidad debido al aislamiento social. Si bien aún no existen suficientes evidencias acerca del ideal de sensibilidad materno en contextos carcelarios, el estrés causado ante la falta de ingresos económicos, las violencia propias de una vida en encierro podría afectar de alguna manera el ideal sensible materno (Lindley, 2016).

La presente investigación busca contribuir al estudio de las relaciones vinculares en mujeres privadas de libertad desde la perspectiva de la teoría del apego. En consonancia con los estudios existentes en el país acerca del tema, el aporte específico radica en la exploración y análisis de las historias de cuidado y control parentales y del ideal de sensibilidad materna. Asumiendo que ambas figuras parentales poseen un rol importante en el cuidado de los hijos e hijas en la etapa temprana, en la presente investigación se espera que las mujeres reporten acerca de sus recuerdos hacia ambos progenitores, destacándose la importancia del cuidado materno como propiciador del desarrollo de las relaciones de apego. Además se espera conocer cómo dichas representaciones mentales en la adultez pueden relacionarse con el ideal materno de sensibilidad en las condiciones actuales de restricciones y encierro en el penal.

El objetivo general propuesto es explorar y describir la relación entre la historia de cuidado y control parental y las representaciones de la madre sensible ideal en mujeres madres y no-madres que se encuentran privadas de libertad en un penal de régimen cerrado especial de Lima. En cuanto a los objetivos específicos, se propone comparar el ideal de sensibilidad materna en mujeres madres y no madres. Para ello se utilizó un diseño cuantitativo y se recogió información sobre las variables de estudio en dos visitas un momento único de aplicación.



## Método

### Participantes

La presente investigación cuenta con la participación de 38 mujeres privadas de libertad de un penal de régimen cerrado de Lima, siendo 19 madres y 19 no-madres, cuyas edades oscilan entre los 18 y 46 años ( $M = 29.97$ ,  $DE = 7.35$ ). A nivel de educación, la mayoría reportó contar al menos con un nivel de instrucción (1 primaria completa, 17 secundaria y 20 estudios técnicos y universitarios).

En relación al estado civil, 24 reportaron estar solteras, 2 separadas y 12 en pareja. En cuanto a la frecuencia de visitas de parejas, 14 refirieron no recibir visitas debido que no cuentan actualmente con pareja, 10 no tienen visitas porque sus parejas viven lejos, se encuentran distanciados o se encuentran también privados de libertad, 9 mujeres reciben visitas semanalmente y 4 de ellas reciben visitas de manera esporádica.

En cuanto al número de hijos, 20 mujeres no tienen hijos (19 nunca han sido madres y 1 tuvo un hijo que falleció), 11 de ellas tiene un solo hijo, 5 tienen dos hijos, 2 tienen 3 hijos y 1 de las madres reportó tener 4 hijos. De las mujeres que son madres, ninguno de sus hijos/as viven con ella en el penal actualmente, el cuidado de los hijos se encuentra a cargo de la familia nuclear o abuelos, y algunos viven de manera independiente por haber cumplido la mayoría de edad.

En referencia al tiempo de reclusión en el penal, abarca desde un mes hasta los 180 meses ( $M = 38.71$ ,  $DE = 48$ ). Entre los delitos reportados por las mujeres como causa de su encarcelamiento, 5 señalaron contra la vida y seguridad (término genérico que incluye homicidios y exposición al peligro de menor), 15 por delito contra la seguridad pública (tráfico ilícito de drogas), 11 por delitos contra la libertad (secuestro y violación), 6 contra el patrimonio (tentativa de robo, robo agravado y extorsión) y 1 de ellas por lavado de activos. En cuanto a la situación jurídica se encontró que 25 mujeres están en calidad de procesadas y 13 sentenciadas. Con respecto a la cantidad de detenciones, lo cual indica la reincidencia en actividades delictivas, se encontró que para el 89.5% es su primer ingreso a un penal, un 5.3% es un segundo ingreso y el 2.6% es el tercer ingreso y quinto ingreso a un penal.

En cuanto a la vida en el penal, el 13.2% de mujeres viven solas, 60.5% comparten celda con otra persona, 2.6% comparte con dos personas, y el 23.7% comparten con más de tres y hasta 15 personas. Por otro lado, el 52.6% de mujeres no recibe ningún tratamiento, el 23.7% recibe atención psicológica, el 10.5% atención psiquiátrica y 13.2% atención médica, de las cuales el 71.1% no recibe medicación de alguna índole, y 28.9% sí reciben alguna medicación ya sea por salud física o psiquiátrica.

Las participantes fueron convocadas según los siguientes criterios de inclusión: ser mujeres madres, no madres y ser de nacionalidad peruana. Una vez que se identificó a las mujeres que reunían dichas condiciones, se procedió a explicarles el objetivo del estudio enfatizando la confidencialidad de los datos y el carácter anónimo de su participación. Se les resaltó que tanto los instrumentos como los resultados del estudio no influirían en sus legajos, ni en su situación jurídica. Luego de recibir información aceptaron participar de modo voluntario en la investigación firmando el consentimiento informado (Apéndice A). Asimismo, se entregó una ficha de datos para obtener información sociodemográfica de las participantes (Apéndice B).

### **Medición**

**Parental Bonding Instrument (PBI; Parker, Tupling, & Brown, 1979).** El PBI mide la historia de cuidado y control parental y cuenta con adaptaciones en diferentes poblaciones a nivel internacional (Gómez, Vallejo, Villada, & Zambrano, 2010; Lovejoy, Weis, O'Hare, & Rubin, 1999; Melis, Dávila, Ormeño, Vera, Greppi, & Gloger, 2001; Pepe, Sobral, Gómez, & Villar, 2008; Qadir, Stewart, Khan, & Prince, 2005; Terra et al., 2009; Vergara, 2005). Si bien existen adaptaciones en diversos países, para el propósito de la presente investigación se utilizó la versión chilena estandarizada por Melis, Dávila, Ormeño, Vera, Greppi y Glogger (2001), realizada con 542 participantes entre los 16 y 64 años. En nuestro medio se ha utilizado el PBI por Olivo (2012) en una muestra de adolescentes de quinto de secundaria de nivel socioeconómico bajo de Lima, quien introdujera modificaciones lingüísticas en algunos de los reactivos tales como (8, 13, 16, 17, 19, 22), por ejemplo en el reactivo 13: "*me regaloneaba*" por "*me mimaba*". Asimismo, Amezquita (2013) analizó la validez del PBI en una muestra de adolescentes de quinto de secundaria de un colegio en Lima, encontrando que un modelo de tres dimensiones cuidado, sobreprotección y autonomía ofrecería mejores resultados. Indicando así que la dimensión de sobreprotección estaría relacionada con la dependencia e infantilización, mientras que la autonomía, se asociaría a comportamientos que facilitan la libertad y toma de decisiones. Galarreta (2016) realizó una investigación con el objetivo de determinar las propiedades psicométricas del PBI en una muestra de alumnos de ambos sexos entre 18 y 25 años, de institutos superiores tecnológicos de Trujillo, encontrando ajustes con el modelo teórico de las dos dimensiones de cuidado y control, resultando el instrumento válido y confiable.

El instrumento es un cuestionario de autoreporte y está compuesto por 25 afirmaciones que evalúan la percepción que se tiene acerca del vínculo con cada uno de los padres en la infancia y adolescencia hasta los dieciséis años. Los ítems se califican del 1 a

4 en escala tipo Likert, siendo el 0: muy en desacuerdo, el 1: moderadamente en desacuerdo, el 2: moderadamente de acuerdo y el 3: muy de acuerdo. Se encuentra compuesto por dos escalas: la escala de cuidado (13 ítems) tiene un puntaje máximo de 39 puntos (este puntaje total es el resultado de una escala de respuesta del 0 al 3). Una alta puntuación refiere la percepción acerca de la crianza con afecto, cercanía y contención emocional, siendo que el extremo de una baja puntuación representa la frialdad emotiva, negligencia y la indiferencia por parte de los cuidadores primarios. La escala de control (12 ítems) presenta un puntaje máximo de 36 puntos, alta puntuación refiere a la sobreprotección, intrusión y contacto excesivo, siendo que la baja puntuación conforma la independencia y fomento de la conducta autónoma (Melis et al., 2001).

Las escalas permiten la conformación de cinco estilos de vínculos parentales: vínculo óptimo, que indica alto cuidado y baja protección comportándose así de manera cariñosa, asimismo favorecen la conducta autónoma; vínculo ausente o débil, cuya paternidad es negligente, califican bajo en ambas escalas y favorecen la autonomía y la independencia; vínculo de afecto restrictivo o constricción cariñosa, se trata de cuidadores cariñosos a la vez intrusivos y sobreprotectores, es decir que califican alto en ambas escalas y control sin afecto, se trata que califican bajo en cuidado y alto en control, se trata de cuidadores fríos e intrusivos y controladores y finalmente, vínculo promedio, los padres puntúan en ambas escalas a nivel promedio (Dávila et al., 1998; Melis et al., 2001).

En cuanto a la confiabilidad de las escalas en la presente investigación, se obtuvo para la escala cuidado materno un índice Alfa de Cronbach de .83 y la escala de cuidado paterno se obtuvo un índice Alfa de Cronbach de .84, resultando ambas con buena consistencia interna. En relación a la escala de control materno se obtuvo un índice Alfa de Cronbach de .62, y en la escala de control paterno se obtuvo un índice Alfa de Cronbach de .80, resultando ambos aceptables para el análisis.

**Maternal Behavior for Preschoolers Q-Sort (MBPQS, Pederson & Moran, 1995).** El MBPQS evalúa la sensibilidad materna. En el presente estudio se utilizó la adaptación de Posada, Jacobs, Richmond, Carbonell, Alzate, Bustamante y Quinceno (2002). El instrumento está compuesto por 90 ítems que han sido evaluados por expertos en teoría vincular. Tales reactivos permiten describir el comportamiento materno hacia el niño de manera global teniendo en cuenta el modo de interacción, su sensibilidad frente a las demandas y estados anímicos de su hijo, la organización del entorno de acuerdo a la necesidad del niño y su capacidad de comunicación (Carbonell et al., 2006). La validez del instrumento ha sido respaldada por investigaciones en inglés (Pederson & Morán, 1995;

Pederson & Moran, 1996) y en castellano (Carbonell et al., 2006; Posada et al., 1999; Posada et al., 2002; Posada et al., 2007; Salinas-Quiróz & Posada, 2015).

El MBPQS brinda un puntaje total de la sensibilidad materna, a la vez de cuatro escalas específicas. La primera escala, *contribución a interacciones armónicas* (CIA), refiere a la capacidad de respuesta materna ante las señales del bebé. Es decir, la interacción conductual y afectiva entre ambos. La segunda escala, *apoyo de base segura* (ABS) refiere a la habilidad materna para proveer seguridad al hijo/a frente a las exploraciones del entorno, siendo así que el niño/a se siente satisfecho/a en dicha interacción. La tercera escala, *supervisión* (SUP), da cuenta de la habilidad materna para anticipar problemáticas y participar de las tareas conjuntamente con el niño/a. Por último, la cuarta escala, *establecimiento de límites* (EL), refiere la manera que el cuidador principal establece reglas y límites frente a las actividades del hijo/a. (Posada et al., 2007; Salinas-Quiroz & Posada, 2015).

Atendiendo a la confiabilidad de las escalas CIA y ABS presentan una confiabilidad de 0.89, SUP cuenta con una confiabilidad de 0.74, y EL presenta una consistencia interna de 0.81 (Posada et al., 2007; Salinas-Quiroz & Posada, 2015). En la presente investigación la escala global del MBPQS, presenta una consistencia interna de .56. La consistencia interna de alfa de Cronbach para la escala CIA fue de .43, observándose correlaciones negativas en siete ítems. La escala ABS fue de .52, siendo que existe correlación negativa ítem-test en tres de los mismos. Para la escala SUP fue de .44, y para la escala EL una fiabilidad inadecuada, por lo que no se consideró para el análisis. Indicando de ésta manera que la consistencia interna de las escalas del instrumento en la muestra, son bajas para realizar un análisis adecuado y confiable. Los resultados podrían estar explicados por la complejidad, extensión del instrumento, el cansancio y la presión externa por culminar la tarea.

Este instrumento puede ser utilizado en dos modalidades, por medio de la observación (Pederson & Moran, 1995; Posada et al., 1999), y autoreporte (Carbonell et al., 2006), siendo esta última la modalidad usada en la presente investigación. El instrumento sigue una metodología Q-Sort requiere que la distribución de los 90 ítems sea de manera rectangular divididas en 3 grupos, teniendo en cuenta: lo *más característico*, *ni característico ni no característico*, y los *menos característicos* en cuanto a la percepción del ideal de sensibilidad materna; el primer grupo se ubica a la derecha, el segundo al centro y el tercero a la izquierda. Dichos grupos a la vez, son nuevamente divididos en tres grupos diferentes conformando 9 grupos de 10 conductas cada uno, formando una escala desde el grupo 9 denominado lo “más característico” de la madre a lo “menos

característico” que sería el grupo 1. El puntaje del ítem corresponde al número del grupo donde fue ubicado finalmente, siendo que los ítems del grupo 1 reciben un punto hasta completar con el grupo 9. La correlación del puntaje obtenido y el puntaje ideal de la madre sensible, reflejará el puntaje global de la sensibilidad materna de la mujer participante (Carbonell et al., 2006; Posada et al., 2002).

Dicho puntaje ideal fue determinado por jueces conocedores de la teoría del apego, expertos en la observación de la interacción madre-niño, que determinaron las conductas idealmente sensibles de la madre con respecto al niño/a de edad preescolar. Para obtener los ideales de sensibilidad maternos en la investigación, se solicitó a las mujeres que reportaran las conductas que ellas consideraron como más y menos características de una madre ideal con sus hijos/as de edad preescolar, para esto se pidió que pensarán en una mamá ideal con un niño/a pequeño/a entre 2 y 4 años calificando la conducta materna. Con la información obtenida se correlacionó los puntajes totales de los 90 ítems distribuidos en grupos (1 al 9), con el puntaje prototípico de comportamiento materno sensible ideal, de tal manera que se obtuvieron un puntaje general de sensibilidad materna de cada una de las mujeres participantes.

Para el PBI y el MBPQS, se realizó una prueba piloto con un grupo de 6 mujeres madres y no madres privadas de libertad, a fin de verificar la correcta interpretación de los ítems. Para el PBI, se utilizó la versión chilena con la modificación de algunos ítems realizado por Olivo (2012) y los resultados indicaron que no había necesidad de modificar los ítems, ya que fueron comprendidos en su totalidad. Para el MBPQS, se recibió una capacitación y se aplicaron pruebas pilotos a mujeres que se encontraban fuera de un penal y que nunca habían sido acusadas de alguna actividad delictiva.

### **Procedimiento**

Luego de gestionar y contar con los permisos respectivos tanto de la Oficina Regional de Lima y de la Dirección del penal, se realizó una convocatoria a las mujeres de los tres pabellones presentando el objetivo de la investigación y solicitando la participación en el estudio. Con las mujeres que cumplían con los requisitos y que voluntariamente aceptaron formar parte del proyecto, se acordó dos reuniones de aproximadamente una hora y media cada una. En la primera sesión, se solicitó a la participante completar la ficha de datos socio-demográficos y se aplicó el PBI para medir la historia de cuidado y control parental en la etapa temprana. En la segunda sesión, se aplicó el MBPQS para evaluar la sensibilidad materna ideal.

### Análisis de datos

Una vez recogida la información tanto de los instrumentos PBI y MBPQS como de la ficha sociodemográfica, se procedió al ingreso de los datos en una base utilizando el software IBM-SPSS versión 21. Se realizó un análisis de frecuencia de acuerdo a edad, lugar de nacimiento, nivel educativo, estado civil, número de hijos, tiempo de reclusión en el penal, número de ingresos, tipo de delitos, situación jurídica actual, cantidad de personas con quienes comparte la celda, tipo de tratamiento que recibe en la actualidad y talleres en los que participa.

Luego, se realizaron pruebas de normalidad con el estadístico Shapiro-Wilk. Se obtuvo que todas las escalas del PBI mostraron distribuciones normales: cuidado materno ( $SW(38) = .96, p = .18$ ), cuidado paterno ( $SW(38) = .97, p = .48$ ), control materno ( $SW(38) = .97, p = .40$ ) y la escala de control paterno ( $SW(38) = .97, p = .54$ ). A su vez, la escala global de sensibilidad del MBPQS ( $SW(38) = .95, p = .16$ ), ABS ( $SW(38) = .95, p = .13$ ), SUP ( $SW(38) = .94, p = .08$ ) y la escala de EL ( $SW(38) = .94, p = .06$ ) presentaron distribuciones normales. Sin embargo la escala CIA ( $SW(38) = .93, p = .03$ ) resultó con distribución no normal.

Primero se realizaron análisis estadísticos descriptivos de todas las escalas para luego proceder con el análisis inferencial. Así, se obtuvieron los estadísticos descriptivos tanto de las escalas como de los ítems de cuidado, control y sensibilidad materna. Se calcularon medias, desviaciones estándar, puntajes mínimos y puntajes máximos, y se identificaron aquellos ítems más característicos y menos característicos reportados por las mujeres participantes del estudio. Además se llevaron a cabo análisis de contraste de medias relacionadas para identificar si había diferencias entre el cuidado y control materno y paterno.

Para comparar los grupos de madres y no madres se utilizó el estadístico  $t$  de Student para el contraste de medias del ideal de sensibilidad materna. Para evaluar la presencia de asociaciones entre las dimensiones de ambas variables se utilizó el estadístico de correlación  $r$  de Pearson. Solo en el caso de los análisis con la escala CIA, se utilizaron estadísticos no paramétricos, para la comparación de grupos se utilizó el contraste de medianas para muestras independientes con la prueba  $U$  de Mann Whitney y rho de Spearman para evaluar asociaciones.

## Resultados

A continuación se presentan los resultados encontrados de acuerdo a los objetivos de la investigación. En primer término, se incluyen los estadísticos descriptivos de cuidado y control parental, así como también de los ítems que los componen. Luego, se presentan las conductas indicadas por las mujeres participantes como las más y menos características de una madre idealmente sensible. Posteriormente, se muestra la comparación del ideal de sensibilidad materna en mujeres madres y no madres. Finalmente, se presenta el análisis de correlación entre el cuidado y control parental con el ideal de sensibilidad materna.

La escala de cuidado materno obtuvo una media de 2.02 ( $DE= 0.58$ ) con un intervalo de confianza (IC) al 95% de [-.41; .35] mientras que la del cuidado paterno fue 1.99 ( $DE=0.62$ ) con un IC al 95% de [-.40; .43]. No hubo diferencias en las medias del cuidado materno y paterno reportadas por las mismas participantes ( $t(37) = .29, p = .77$ ).

En la tabla 1 se reportan los comportamientos descriptivos de los ítems con mayor puntaje en cuidado parental.

Tabla 1

*Descriptivos del comportamiento de cuidado parental en las mujeres privadas de libertad*

	Cuidado materno		Cuidado paterno	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
1. Me hablaba con voz amistosa y cálida.	2.32	0.77	2.32	0.93
2. No me ayudaba tanto como yo lo necesitaba.	1.92	1.02	1.89	1.10
4. Parecía emocionalmente frío hacia mí.	2.19	0.87	1.97	1.20
5. Parecía entender mis problemas y preocupaciones.	1.82	1.03	1.89	1.03
6. Era afectuosa conmigo.	2.24	0.85	2.24	0.97
11. Se entretenía conversando cosas conmigo.	2.03	1.05	1.71	0.98
12. Me sonreía frecuentemente.	1.97	1.02	2.26	0.82
13. Me mimaba	1.92	1.10	2.05	0.92
14. No parecía entender lo que yo quería o necesitaba.	1.74	1.00	1.84	1.16
16. Me hacía sentir que yo no era querido(a).	2.00	1.16	2.18	1.03
17. Podía hacerme sentir mejor cuando estaba decaído(a), fastidiado(a), preocupado(a).	1.97	1.00	2.24	0.97
18. No conversaba mucho conmigo.	2.16	1.07	1.79	1.23
24. No me elogiaba.	2.08	0.99	1.51	1.19

En la dimensión de control materno se encontró que el puntaje medio fue de 1.34 ( $DE=0.50$ ) con un IC de 95% de  $[-.34; .31]$  y en el control paterno 1.43 ( $DE=0.59$ ) con IC de 95% de  $[-.41; .37]$ . En referencia a la escala de control materno y paterno no se encontraron diferencias significativas en los reportes de las participantes ( $t(37) = -.81, p = .42$ ).

En la tabla 2 se puede apreciar los comportamientos de control parental con mayor puntaje reportados por las mujeres privadas de libertad.

Tabla 2

*Descriptivos del comportamiento de control parental en las mujeres privadas de libertad*

	Control materno		Control paterno	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
3. Evitaba que yo saliera solo(a).	1.89	1.03	2.22	0.94
7. Le gustaba que tomara mis propias decisiones.	0.95	0.99	1.11	1.02
8. No quería que yo creciera	1.03	1.15	1.22	1.15
9. Trataba de controlar todo lo que yo hacía.	1.45	1.05	1.37	1.17
10. Invadía mi privacidad.	1.16	1.05	0.76	1.05
15. Me permitía decidir las cosas por mí mismo(a).	1.00	1.09	0.97	1.00
19. Trataba de hacerme sentir dependiente de él/ella.	1.47	1.24	1.55	1.05
20. Sentía que yo no podía cuidar de mí mismo(a), a menos que ella/él estuviera cerca.	0.97	1.10	1.42	1.15
21. Me daba toda la libertad que yo quería.	1.66	1.04	1.82	1.06
22. Me dejaba salir tanto como yo quería.	1.87	1.09	1.76	1.02
23. Era sobreprotectora conmigo.	1.29	1.06	1.66	1.12
25. Me permitía vestirme como se me antojara.	1.42	1.17	1.32	1.01

Con respecto al ideal de sensibilidad materna, se encontró que la sensibilidad ideal presenta una media de .60 ( $DE=0.12$ ) con un IC al 95% de  $[-.09; .07]$ , mientras que la escala de CIA presentó una mediana de 6.90, una media de 6.85 ( $DE=0.51$ ) con IC al 95% de  $[-.59; .05]$ , ABS presenta una media de 6.85 ( $DE=0.50$ ) con IC al 95% de  $[-.37; .29]$ . Por su parte, SUP presentó una media de 6.52 ( $DE=0.86$ ) con IC al 95% de  $[-.58; .56]$  mientras que la escala de EL obtuvo una media de 6.28 ( $DE=1.00$ ) con IC al 95% de  $[-1.0; .31]$ .



En la tabla 3 se pueden observar aquellos comportamientos sensibles ideales considerados como más característicos de una madre de acuerdo al reporte de las mujeres participantes. Las puntuaciones promedio de mayor sensibilidad oscilan entre 7.79 y 7.55.

El análisis de contenido de los comportamientos que más caracterizan a una madre ideal, corresponden a la dimensiones de ABS y CIA.

Tabla 3

*Comportamientos más característicos en el ideal de sensibilidad de las mujeres privadas de libertad.*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>	Escala
55. Cuando ocurre un accidente, la madre inmediatamente va hasta donde está el/la niño(a) para revisar qué pasó. Contrario: La mamá no va inmediatamente donde está el/la niño(a); reduce la importancia del incidente sin haber revisado al niño(a), le pide.	7.79	1.29	4	9	2
86. Indaga o habla con el/la niño(a) acerca de sus sentimientos y experiencias durante el juego. Contrario: No atiende al aspecto emocional del juego.	7.74	1.58	4	9	1
88. La madre está siempre accesible para el/la niño(a). Contrario: Con frecuencia es inaccesible al niño(a).	7.68	1.54	4	9	-
59. Si algo asusta o pone tímido(a) al niño(a); por ejemplo un visitante, un animal o una actividad, la mamá lo/la calma y le explica que nada le va a pasar: “todo está bien cariño”, “mamá está contigo” o alza al niño(a). Contrario: No intenta reasegurar	7.63	1.65	1	9	2
87. Es expresiva durante la interacción con el/la niño(a). Contrario: Afecto plano durante la interacción con el/la niño(a).	7.55	1.51	4	9	-

*Nota: 1= CIA 2= ABS*

En la tabla 4 se pueden observar las características elegidas por las participantes como conductas de menor sensibilidad ideal materna. Las medias presentan un rango entre 1.42 y 2.47. Los comportamientos pertenecen también a las escalas de ABS y CIA.

Tabla 4

*Comportamientos menos característicos en el ideal de sensibilidad de las mujeres privadas de libertad.*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>	Escala
60. La mamá es crítica parece fastidiada con el/la niño(a) “eres torpe... te dije que no!” Contrario: La mamá es paciente y comprensiva.	1.42	.82	1	4	1
22. Obliga al niño(a) a participar en actividades que él/ella no quiere hacer. Contrario: Sugiere o anima, pero no fuerza al niño(a) a estar en actividades que no quiere.	1.84	1.02	1	4	1
02.No se da cuenta o es insensible a las señales de molestia o angustia del niño	1.84	.88	1	4	2
21. Cuando el/la niño(a) regresa a ella, la mamá se muestra ocupada y es insensible al regreso de su hijo(a). Contrario: La mamá es afectuosa con él o ella.	2.03	.97	1	4	2
80. Rara vez le habla directamente al niño(a).	2.11	1.24	1	6	1
33. No parece realmente involucrada en el juego del niño(a). Contrario: parece entretenida/interesada por el juego del niño(a).	2.47	1.70	1	9	1

Nota: 1= CIA 2=ABS

Al comparar el grupo de madres y no madres en relación al ideal de sensibilidad materna no se encontraron diferencias significativas ( $M_{no\ madres}=.60$ ,  $DE_{no\ madres}=.12$ ,  $M_{madres}=.61$ ,  $DE_{madres}=.12$ ,  $t(35)=-.24$ ,  $p=.81$ ). En relación a las escalas CIA ( $Mdn_{no\ madres}=6.85$ ,  $DE_{no\ madres}=.56$ ,  $Mdn_{madres}=7.00$ ,  $DE_{madres}=.41$ ,  $U(13)=-1.27$ ,  $p=.20$ ), en la escala ABS ( $M_{no\ madres}=6.83$ ,  $DE_{no\ madres}=.54$ ,  $M_{madres}=6.87$ ,  $DE_{madres}=.45$ ,  $t(36)=-.24$ ,  $p=.80$ ), en la escala SUP ( $M_{no\ madres}=6.51$ ,  $DE_{no\ madres}=.86$ ,  $M_{madres}=6.53$ ,  $DE_{madres}=.88$ ,  $t(36)=-.04$ ,  $p=.96$ ) y en la escala EL ( $M_{no\ madres}=6.11$ ,  $DE_{no\ madres}=1.16$ ,  $M_{madres}=6.46$ ,  $DE_{madres}=.81$ ,  $t(36)=-1.06$ ,  $p=.29$ ) no se encontraron diferencias significativas.

En cuanto al objetivo general de estudio propuesto que busca explorar y describir la relación entre la historia de cuidado y control parental y las representaciones de la madre sensible ideal en mujeres madres y no-madres que se encuentran privadas de libertad, no se encontró asociación entre las variables propuestas.

Adicionalmente se analizó las correlaciones encontradas entre las dimensiones del PBI., también las correlaciones entre las escalas del MBPQS. (Apéndice C).

## **Discusión**

A continuación se interpretan los resultados que responden a los objetivos planteados en relación a la teoría. Primero se describirán los niveles de cuidado y control parental percibido por las mujeres. Luego se analizará las conductas elegidas por las participantes como las más y menos características de una madre idealmente sensible. Posteriormente, se discutirá la comparación del ideal de sensibilidad en mujeres madres y no madres. Finalmente, se discutirá la relación entre ambos constructos.

En las dimensiones de cuidado y control parental percibido por las mujeres privadas de libertad de ese estudio, no se encontraron diferencias en los puntajes medios reportados. Es así que en las descripciones de los comportamientos de cuidado materno y paterno, no perciben recuerdos de una crianza afectuosa, cercana y con contención emocional (Parker et al., 1979), aunque coinciden que ambos padres se relacionaban comunicándose con ella de manera amistosa y sin gritos. Percepción que podría estar relacionada a la sensibilidad parental, sobre todo materna, quien frente a las situaciones de conflictos habría buscado mantenerse serena en la comunicación, como un modo de evitar discusiones (Grimalt & Heresi, 2012).

En relación a la dimensión de cuidado materno, las mujeres describieron que tenían una relación amistosa con sus madres, no obstante el comportamiento tendía a ser emocionalmente frío y distante. Además, la interacción a través de la comunicación verbal, aunque habría estado presente en el vínculo, sin embargo era insuficiente conforme a las necesidades percibidas, puesto que refieren no haber sido comprendidas en sus deseos y necesidades. Este hallazgo podría estar vinculado a la experiencia temprana de cuidado de la madre, incluido a los estresores cotidianos (Carbonell, 2015). Probablemente, dichas madres tendrían bajo su cuidado otros/as hijos/as, y en algunos casos no habrían contado con el apoyo de redes que ofrezcan soporte ya sea social, amical y sobre todo familiar; en otros casos complejizado por la falta de apoyo emocional y económico de una pareja que colaborara en la tarea de crianza de los hijos/as (Shin et al, 2008). Además, algunas madres estarían ausente del hogar por varias razones, entre ellas el trabajo que posibilitara la manutención de la familia. Estos eventos podrían asociarse como una fuerte carga de estrés y tensión ante la responsabilidad materna (Bowlby, 1988; Main et al., 1985; Robles et al., 2015), ocasionando falta de disponibilidad para las tareas de la crianza. También, se encontró que el comportamiento materno habría sido percibido como actitudes de rechazo e indiferencia materna que conlleva a no sentirse suficientemente querida y valorada, de manera que le permitiera crecer con seguridad y confianza en sí misma y su propia valía

(Cassidy, 1994). Lo cual es probable que frente a estas vivencias, las mujeres hayan construido patrones basados en el abandono, los cuales ante situaciones adversas en la infancia no habrían tenido una figura materna que ofreciera calidez, seguridad y las reconfortara (Barrig, 2008; Main, 2000).

Las características de comportamiento del cuidado paterno expresan un poco más de calidez y ternura, manifestado través de conductas gestuales como la sonrisa y el cariño. Es así, por medio de diversas actitudes y prácticas sostenidas dentro de un clima emocional, en que los padres transmiten el propio estilo parental (Darling & Steinberg, 1993). Además, enfatizaron la oportuna respuesta paterna que ocasionaba sensación de alivio frente un evento que producía tristeza o decaimiento emocional, sin embargo tampoco habría suficiente comprensión paterna acerca de los sentimientos y deseos de ellas, ni una adecuada comunicación verbal conforme a las expectativas y necesidades. Es probable que estos hallazgos tengan relación al mayor tiempo de ausencia paterna de la casa, de esta manera, culturalmente se espera que las/los hijas/os compartan más tiempo con la madre e interactúen con ella (Uji et al., 2006; Yagüe Olmos, 2007). Sin embargo, la vivencia de una buena comunicación suele ser factor protector en la crianza, y la falta de ésta derivaría en un desarrollo disfuncional y posibles psicopatologías en las etapas de crecimiento y desarrollo de la mujer (Robles et al., 2015).

La percepción acerca del estilo de control materno que las mujeres recuerdan de sus progenitoras, puntúan bajo y se encuentra relacionado a comportamientos que pone énfasis en el control de las salidas y de las actividades, contrariamente algunas indican que tenían libertad suficiente tanto para hacer y salir de casa cuantas veces quisieran sin ningún tipo de objeción materna. Marrone (2011) refiere a la importancia que los padres puedan acompañar la libertad de los hijos/as logrando juntos/as reflexionar en la interacción cotidiana del proceso de crecimiento, este hallazgo de tanta libertad otorgada a las mujeres participantes contradice dicho postulado. Sin embargo, un estilo vincular de bajos niveles de control habría facilitado la independencia y autonomía (Parker et al., 1979), puesto que estas mujeres no habrían aprendido a contar con redes de apoyo y soporte social ni afectivo frente a las dificultades de la vida. Es decir, que habrían aprendido a desconfiar de los demás y confiar más en sí mismas manejando sus conflictos de esta manera (Grimalt, & Heresi, 2012).

Adicionalmente, se ha encontrado en las mujeres ejercicio de la paternidad con bajos niveles de control acerca de las salidas, otorgando toda la libertad que querían aunque trataban de evitar que salieran solas. Este hallazgo es contrario a las prácticas parentales latinas en que los padres tienden a proteger o sobreproteger a sus hijas (Melis et

al., 2001). Desde otra perspectiva, los niveles de protección tanto paterna como materna percibida por las mujeres y madres, estarían relacionadas a las expectativas parentales del desarrollo evolutivo que se espera que las mujeres maduren antes que los hijos varones (Domenech, et al., 2009).

Los resultados de esta investigación se acercan al postulado de Parker (2009) que ubica este estilo parental como vínculo ausente o débil, y que describe el escaso cuidado y escaso control parental basado en la indiferencia y frialdad afectiva hasta la negligencia, aunque en algunos casos posibilita el crecimiento independiente. La percepción de crianza de las mujeres del estudio, sugeriría que dicho estilo de vínculo tendería a generar lazos dependientes e inseguros, como sugieren algunos autores (Gallardo, & Concha-Salgado, 2017). Así como, estarían sustentados en la cosmovisión cultural que tiende a otorgar al género femenino características relacionadas a la debilidad, a la sumisión y dependencia (Domenech, et al., 2009; Sánchez, 2011).

Además, los resultados podrían enfocarse desde la vivencia del encarcelamiento, si bien en estas condiciones el único vínculo con el mundo exterior suele ser la familia (García et al., 2006), y dentro de ella son los padres quienes realizan las visitas, sostienen económicamente y ayudan en el proceso legal de sus hijas (Poehlman et al., 2010; Sandifer, 2017). Sin embargo, no sería extraño que frente a lo desconcertante que es el mundo carcelario, las mujeres tiendan a recordar aquellas experiencias de cuidado/control parental que se basaron en la frialdad emocional, el abandono y despreocupación lo cual se asociaría a inseguridad en las relaciones vinculares (Melis et al., 2001; Robles et al., 2015). Asimismo, la falta de cuidado materno explicaría de algún modo los altos niveles de hostilidad de las mujeres privadas de libertad (Conlon Hutchinson, Moore, Propper, & Mariaskin, 2008).

En relación a los niveles de sensibilidad materno ideal reportados, muestran una tendencia a acercarse a lo reportado por los teóricos del apego, puesto que se ubican en el punto medio en relación al puntaje teórico de una madre sensible ideal, que afianza el hallazgo de otras investigaciones acerca del carácter universal de la sensibilidad materna (Carbonell et al., 2016; Carbonell, 2013; Mesman et al., 2015; Nóbrega, 2012). En comparación a estudios peruanos sobre la sensibilidad materna ideal, los puntajes de este estudio son ligeramente mayores a investigaciones realizadas por Nóbrega (2012) con participantes de NSE medio y al estudio de Mesman et al. (2015) realizado en Puno y Lambayeque, aunque éste último se trata de un estudio realizado a nivel mundial. Los puntajes son cercanos a los presentados por Lindley (2016), con mujeres privadas de

libertad, por Chiavarelli (2011) con participantes madres de niños con autismo en Lima y Vásquez (2014) en mujeres madres adolescentes.

A través del análisis de contenido se agruparon por temáticas los comportamientos más característicos en el ideal de sensibilidad materna. En primer lugar, se describen aquellas conductas que se vinculan a la dimensión de apoyo a la base segura. Las mujeres consideran que una madre sensible, fundamentalmente facilita la exploración del niño/a ofreciéndoles seguridad en la tarea, valorando la cualidad de brindar afecto y calmar al/la niño/a frente a las situaciones de peligro que podrían generarle temor e inseguridad. Estas expectativas se encuentran relacionadas a la conducta materna acerca de la sensibilidad hacia las necesidades y señales del niño/a, ya que se espera una respuesta materna adecuada y pronta, buscando calmar la angustia (Ainsworth, 1969; Carbonell et al., 2006; Nóbrega, 2012). Por otro lado, se ubican los comportamientos que otorgan valor a la contribución a la interacción armónica materno- hijo/a, referido a la comunicación verbal de los sentimientos y afectos, brindando calidez y atención a las conductas del hijo/a. Una madre sensible trata de involucrarse emocionalmente en el juego del niño/a, sin forzarlo, prestando atención no solo a lo que está haciendo, sino a sus sentimientos y experiencias.

Finalmente, otras conductas manifestadas por las mujeres como característica materna, si bien no corresponden a ninguna escala del instrumento, sin embargo se relacionan al concepto de sensibilidad propuesto por Ainsworth (1969), acerca de la capacidad materna de percibir las señales del niño/a, de interactuar con el mismo y de responder de manera pronta y adecuada. Dichas características maternas sensibles concuerda con lo señalado en otros estudios donde la calidez atribuida a la madre es propia de las conductas parentales latinas (Domenech-Rodríguez, Donovick, & Crowley, 2009; Imaz, 2007; Lindley, 2016; Nóbrega, 2012). Probablemente esta característica materna tan marcada responda al discurso social y cultural acerca del rol de la mujer, fuertemente arraigado en las creencias y expectativas sociales de cómo debe comportarse una madre cuidadora (Antony, 2007; Carbonell et al., 2006; Imaz, 2007; Lindley, 2016; Mauersberger, 2016). Además, la mujer latina parecería gastar la mayor parte de su tiempo en la crianza (Domenech-Rodríguez, Franceschi, Sella Nieves, & Félix, 2013), y en el caso de madres privadas de libertad con sus hijos/as a cargo, también se ha encontrado que la reclusión permite pasar mayor tiempo con ellos/as (Sleed, Baradon, & Fonagy, 2013). De tal manera que las características de ésta investigación en relación a la descripción del ideal de sensibilidad materno, coinciden con el hallazgo del estudio de Lindley (2016) en contexto penitenciario, y que prioriza la calidad del afecto y la interacción con el hijo/a.

En relación a los comportamientos que las mujeres consideran como menos sensibles idealmente, se podrían agrupar en dos temáticas que se encuentran relacionados a las dimensiones de apoyo a la base segura y contribución a las interacciones armoniosas. Las participantes manifestaron que no es propio a una madre idealmente sensible asumir con irritabilidad, fastidio e impaciencia las demandas de su hijo/a. Este dato coincide con la investigación realizada por Vásquez (2014), en una muestra de madres adolescentes. Encontró que idealmente una madre tiene que aprender a controlar el comportamiento de enojo para no perjudicar la relación con su bebé. Asimismo Lindley (2016), sostiene que las mujeres privadas de libertad, reportaron rechazo a las conductas maternas de sus compañeras madres que ejercían maltrato a sus hijos/as pequeños/as. Ciertamente, en el ideal de las mujeres y madres de esta investigación, se muestra desacuerdo con aquellos comportamientos maternos que utiliza la crítica, prohibiciones y altas exigencias al niño/a cuando se delega alguna tarea. Asimismo, las mujeres reprueban los comportamientos en que la madre se comunica poco con su hijo/a, y se encuentre ocupada en otras tareas tanto a nivel mental como afectivo al momento de interactuar con su hijo/a, y que no perciba la angustia o necesidades del niño/a. Esos comportamientos se acercan a la teoría que refiere a la capacidad materna de distinguir entre sus estados emocionales y los de su hijo/a (Ainsworth, 1969). Los comportamientos descritos indicaría que el ejercicio de la violencia con el niño/a, no es una práctica adecuada en la crianza ni mucho menos que sea impartida por la madre o cuidadora (Carbonell, 2013), probablemente estas ideas se encuentren basadas en sus propias historias de cuidado, sin embargo es necesario profundizar en otros estudios futuros.

En relación a la comparación de los ideales sensibles maternos entre mujeres madres y no madres no se han encontrado diferencias significativas, ya sea en el ideal sensible materno global como en las escalas. Los pocos estudios comparativos realizadas en mujeres madres y no madres privadas de libertad, radican en el delito. Es así que Loper (2006) reportó las características delictivas como diferencias entre ambas, es decir las mujeres que tienen hijos son encarceladas por delitos de drogas o atentado en contra de la propiedad y las mujeres que no tienen hijos son más propensas a cometer delitos violentos. Asimismo, Antony (2007) refiere que el delito del tráfico de drogas es común entre aquellas mujeres que tienen responsabilidades maternas, debido que les permite el cuidado de los menores, la atención del hogar y la sustentación de los gastos básicos de la familia, podría ser una hipótesis que explicaría el encarcelamiento de algunas mujeres madres de la investigación, sin embargo es necesario profundizar.

En general, las mujeres sin hijos/as han reportado no tener una pareja estable, de tal manera que en un contexto de prisión se complejiza la posibilidad real de pensar en concebir un hijo en el corto plazo. Sumado a las restricciones propias del sistema penitenciario en un régimen cerrado, las cuales indican que las internas tienen que dar cuenta fehacientemente de la relación de pareja y el tiempo de convivencia previo al encarcelamiento para poder recibir visitas conyugales. Asimismo algunas de estas mujeres se encuentran en calidad de sentenciadas y con penas de encarcelamiento largas y, por el tipo de delito no pueden acceder a beneficios (INPE, 2017; Sánchez, 2011). Es así que pensar en la posibilidad de concebir un hijo/a podría ser una tarea complicada, sin descontar las preocupaciones acerca de la crianza futura, mientras la madre se encuentra en prisión. Además algunas mujeres podrían considerar la edad como imposibilidad para tener hijos luego de cumplida su sentencia, y también pasar la etapa reproductiva en prisión. En síntesis, la falta de pareja, las sentencias altas y la edad serían factores que podrían afectar el ideal materno. Si bien, hay investigaciones que sostienen que en la actualidad muchas mujeres posponen la maternidad (Shifren & Kachorev, 2003), en este caso no se podría afirmar que se trate de un opción, sino de un límite.

Tanto las mujeres madres y no madres presentan similares descripciones acerca del ideal de sensibilidad materno. Probablemente la vivencia carcelaria y el estrés que conlleva podrían afectar los ideales de sensibilidad materna, sin dejar de lado que estas mujeres han reportado un estilo vincular ausente e inseguro, que de acuerdo a Grimalt & Heresi (2012), mujeres con dichos patrones intentan evitar representarse como madre e imaginarse al hijo/a hacia el futuro, por temor al desajuste y desilusión del ideal y la realidad. Las investigaciones existentes sobre mujeres madres privadas de libertad, acentúan el impacto que padecen los hijos/as. Si bien, depende de la edad del menor, tienden a padecer altos niveles de riesgo social, ausentismo escolar, abuso de sustancias, violencia familiar, hasta en algunos casos la pérdida del contacto con la madre prisionera (Inciarte et al., 2010; Poelmann, Dallaire, Loper, & Shear, 2010; Sandifer, 2017; Shlafer & Poehlman, 2010).

Finalmente, se propuso indagar y describir la relación entre la historia de cuidado/control parental y el ideal de sensibilidad materna, no se encontró una asociación significativa entre ambas variables, lo cual podría explicarse en relación a las representaciones parentales de la historia de las participantes, el cual denota el estilo de vínculo ausente y débil. De tal manera que en la adultez y en contexto de encierro, al dar cuenta acerca de las vivencias primarias y de los ideales maternos de sensibilidad, afloraron los recuerdos traumáticos y emociones dolorosas vividas de rechazo y abandono parental, sobre todo con la figura materna, con quien es posible identificarse en el rol



(Main et al., 1985; Robles et al., 2015). Considerando que en general las representaciones mentales de las experiencias primarias construidas en base a las figuras parentales, tienden a ser transmitidas transgeneracionalmente, a excepción que el círculo se rompa (Carbonell, 2006; Robles et al., 2015). De tal manera, que los ideales de sensibilidad maternos podrían contener este deseo de no reproducir las propias experiencias de la infancia y adolescencia, buscando ser una madre con mayor disponibilidad para ofrecer un apoyo de base segura e interactuar con el hijo/a conforme al cuidado que le hubiese gustado haber recibido de su figura cuidadora (Grimalt & Heresi, 2012). Es relevante mencionar que la vivencia de un vínculo ausente o débil con la figura materna durante la etapa temprana, no permite una interacción cálida ni base segura para la exploración del entorno (Nóblega, 2012).

Los recuerdos de las historia de vida de estas mujeres, sugieren que el comportamiento del adulto como figura cuidadora ha expresado ciertas inconsistencias hasta negligencias en la crianza, probablemente la disponibilidad y sensibilidad recibida han sido intermitentes, ocasionales hasta indiferentes, tanto física como emocional, lo cual daría cuenta acerca de la ambivalencia reportada (Robles et al., 2015; Sánchez, 2011). Aunque no se ha investigado acerca de las situaciones psicosociales y económicas previo al ingreso a la prisión, ni la historia de vida familiar, o los comportamientos delictivos dentro de la familia, se puede inferir que muchas de ellas habrían vivido en condiciones difíciles y en pobreza, puesto que la mayoría de los delitos de la muestra giran en torno al tráfico ilícito de drogas, siendo en general el tipo de delito que cometen mujeres que padecen necesidades económicas (Almeda & Di Nella, 2017; Lindley, 2014; Mauersberger, 2016). Asimismo, la ausencia de control parental se encuentra asociada como riesgo del comportamiento antisocial (García et al., 2011).

Se encontró relación entre cuidado materno y cuidado paterno que enfatiza el recuerdo ideal acerca del cuidado propiciado por ambos progenitores, con quienes han desarrollado conductas de apego, sin embargo existe la posibilidad que algunas de ellas no hayan crecido de manera continua con ambos padres durante la infancia y juventud, convirtiéndose las abuelas en las figuras principales con quienes estas mujeres en su niñez interactuaron, y en las condiciones actuales estaría repitiéndose la práctica con sus propios hijos/as. En el caso de las participantes de este estudio, las mujeres que tienen hijos/as pequeños/as reportaron que los/las menores están siendo criados/as principalmente por los abuelos y en algunos casos por sus parejas (Sandifer, 2017; Shamai & Kochal, 2008; Schlafer & Poelmann, 2010). Las madres privadas de libertad suelen experimentar complejas emociones hacia las personas que asumen la responsabilidad de la crianza de sus

hijos/as, en algunos casos la preocupación y angustia suele ser mayor cuando la percepción de crianza hacia la madre haya sido de negligencia y maltrato (Sandifer, 2017).

Asimismo la contribución a la interacción armoniosa entre madre e hijo/a y el apoyo a la base segura presentaron una relación moderada con la sensibilidad materna ideal. Como se expresara anteriormente, las mujeres enfatizan dichas dimensiones como fundamentales para ejercer la maternidad, posiblemente porque es la madre quien se encuentra más cercana a la vida y crianza en la primera infancia, convirtiéndose de esta manera en la proveedora de afecto (Gómez, Vallejo, Villada, & Zambrano, 2010; Uji et al., 2006; Vergara, 2005).

Considerando algunas limitaciones del estudio, el MBPQS se trata de un instrumento extenso en su aplicación, pudiendo haber causado agotamiento en algunas participantes, disminución de la atención y comprensión del significado de los ítems. Lo conveniente en esta población sería identificar una versión más corta del instrumento. Siendo ambos instrumentos utilizados de auto-reporte, existiría la posibilidad que las respuestas de las participantes reflejen sus expectativas, deseos o intereses y no se ajusten necesariamente a la realidad. Al tratarse de un establecimiento penitenciario, habitualmente existe la tendencia de las mujeres privadas de libertad de no revelar información de carácter privado e íntimo con el fin de salvaguardar la privacidad, la misma que se suele perder al ser encarceladas.

Como aporte a la investigación de relaciones vinculares en mujeres privadas de libertad, la presente investigación fue exploratorio descriptivo, considerando los hallazgos como preliminares, es así que sería de utilidad enriquecer los resultados con investigaciones comparativas en otros establecimientos penitenciarios, ya que cada uno de ellos corresponden a diversos tipos de regímenes, siendo el delito y el tiempo de sentencia lo que diferenciaría el régimen ordinario de mínima seguridad, de mediana seguridad y el cerrado especial. Por último, se podría incluir entrevista cualitativa para enriquecer el aporte de los instrumentos e incorporando las vivencias del contexto previo de vida de la mujer que se encuentra privada de libertad, el tipo de delito y el estrés del mundo carcelario.

Estudios desde las relaciones vinculares, podrían contribuir al trabajo de los profesionales de tratamiento carcelario e incidirían de modo significativo en los programas de intervención con mujeres reclusas. La mayoría de mujeres privadas de libertad tienen hijos/as pequeños/as a su cargo, algunos/as menores viven con ellas en los penales, y algunas mujeres que aún no han ejercido la maternidad podrían elegir ser madres en algún momento en sus vidas. Desde esta perspectiva una contribución importante para ellas, sería

el adecuado autoconocimiento como madres sensibles y la elaboración de sus historias de cuidado/control parental, que permita la modificación de las creencias, comportamientos y estereotipos que facilite la construcción de vínculos saludables y sensibles con sus hijos/as para un óptimo desarrollo socioemocional desde una experiencia de apego seguro (Carbonell, 2013; Cassidy, Pohelmann, & Shaver, 2010; Galindo, Castillo, Negrón, Obando, Palma, & Yupanqui, 2016; Salinas-Quiróz & Posada, 2015).





### Referencias

- Ainsworth, M. D. S. (1969). Maternal sensitivity scales. *Power*, 6, 1379-1388.
- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment. A psychological study of the strange situation*. Nueva Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associates.
- Almeda, E., & Di Nella, D. (2017). Mujeres y cárceles en América Latina. Perspectivas críticas y feministas. *Papers - Revista de Sociología*, 102(2), 183-214. doi: 10.5565/rev/papers.2335.
- Antony, C. (2007). Mujeres invisibles: Las cárceles femeninas en América Latina. *Revista Nueva Sociedad*, 208, 73-86.
- Amézquita, M. (2013). *Validez de constructo del Parental Bonding Instrument en una muestra de adolescentes de 5to de secundaria de un Colegio Público de Lima Metropolitana*. (Tesis de licenciatura inédita). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Aristizábal Becerra, L. A., & Cubells Serra, J. (2017). Delincuencia femenina y desistimiento: factores explicativos. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1-14. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.dfdf>
- Bárrig, P. (2008). *Maternal sensitivity as a mediator of maternal history of care and children's emotion regulation and attachment at 2½ years of age* (Tesis de doctorado inédita). Universidad de Vermont, Estados Unidos.
- Bárrig, P., Nóbrega, M., Nuñez el Prado, J., Conde, G., Carbonell, O., & Altman, M. (2016). Attachment representations and maternal sensitivity in low socioeconomic status mothers. *International Journal of Psychological Studies*, 8(3)201-2014. URL: <http://dx.doi.org/10.5539/ijps.v8n3p202>
- Bedoya, M., & Giraldo M. (2010). Condiciones de favorabilidad al maternaje y violencia materna. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 947-959.
- Betancourt, D., & Andrade, P. (2011). Control parental y problemas emocionales y de conducta en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 1(20), 27-41.
- Biringen, Z. (2000). Emotional availability: Conceptualization and research findings. *American Journal of Orthopsychiatry*, 70(1), 104-114.
- Boldt, L., Kochanska, G., Eun Yoon, J., & Koenig J. (2014). Children's attachment to both parents from toddler age to middle childhood: links to adaptative and

- maladaptive outcomes. *Attachment & Human Development*, 16(3), 211-229. Doi: 10.1080/14616734.889181.
- Bowlby, J. (1954). *Los cuidados maternos y la salud mental*. 1º ed. Washington, D.C., E.U.A.: Publicaciones Científicas N° 14.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss*. Vol. 2: Separation: anxiety and anger. New York: Basic Book.
- Bowlby, J. (1976). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1988). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. 1º ed. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Bretherton, I. (2010). Fathers in attachment theory and research: a review. *Early Child Development and Care*, 180:1-2, 9-23  
<http://dx.doi.org/10.1080/03004430903414661>
- Caballero, M. G. (2012). *Sensitividad en madres de niños con cáncer de entre 3 y 5 años de edad* (Tesis de licenciatura inédita). Pontificia Universidad Católica de Perú, Lima.
- Calveiro, P. (2010). El tratamiento penitenciario de los cuerpos. México. *Cuadernos de Antropología Social*, (32), 57-74.
- Calzada, E., Huang, K., Anicama, C., Fernandez, Y., & Miller, L. (2012). Test of a cultural framework of parenting with latino families of Young children. *Cultur Divers Minor Psychol*. 18 (3), 285-296. doi:10.1037/a0028694.
- Carbonell, O. A. (2013). La sensibilidad del cuidador y su importancia para promover un cuidado de calidad en la PRIMERA infancia. *Ciencias Psicológicas*, 7(2), 201-207.
- Carbonell, O. A., Plata, S. J., & Alzate, G. (2006). Creencias y expectativas sobre el comportamiento materno ideal y real en mujeres gestantes desde un abordaje metodológico mixto. *Revista Infancia, Adolescencia y Familia*, 1(1), 115-140.
- Carbonell, O.A.M., Plata, S.J., Bermúdez, M.E., Suárez, L. C., Peña, P. A., & Villanueva, C. (2015). Caracterización de prácticas de cuidado en familias colombianas con niñas y niños en primera infancia en situación de desplazamiento forzado. *Universitas Psychologica*, 14(1), xx-xx.
- Cassidy, J., Poehlmann, J., & Shaver, P. (2010). An attachment perspective on incarcerated parents and their children. *Attachment & Human Development*, 12(4), 285-288.
- Cerezo, M., Pons-Salvador, G., & Trenado, R. (2011). La cualidad del apego infantil y sensibilidad materna desde la perspectiva microsocia. *Acción Psicológica*, 8(2), 9-25.

- Chiaravalli, L. (2011). *Sensitividad materna en madres de niños con un diagnóstico del espectro autista* (Tesis de licenciatura inédita). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Conlon Hutchinson, K., Moore, G., Porpper, C., & Mariaskin, A. (2008). Incarcerated women's psychological functioning during pregnancy. *Psychology of Women Quarterly, 32*, 440-453.
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting Style as a context: *An integrative model. Psychological Bulletin, 113*, 487-496
- Datta, P., Marcoen, A., & Poortinga, Y. (2007). Recalled early maternal bonding and mother-and self- related attitudes in young adult daughters: A cross-cultural study in India and Belgium. *International Journal of Psychology, 40*(5), 324-338.
- De Miguel Calvo, E. (2014). El encierro carcelario. Impacto en las emociones y los cuerpos de las mujeres presas. *Cuaderno de Trabajo Social, 27*(2), 395-404.
- Delgado, I., Delgado, A., & Sánchez, I. (2011). Apego a los iguales durante la adolescencia y la adultez emergente. *Anales de Psicología, 27*, 155-163.
- Domenech, Rodríguez M., Donovanick, M., & Crowley, S. (2009). Parenting styles in a cultural context: observations of "protective parenting" in first-generation Latinos. *Fam Process, 48*(2)195-210.
- Domenech Rodríguez, M., Franceschi Rivera, N., Sella Nieves, Z., & Félix Fermín, J. (2013). Parenting in Puerto Rican families: Mothers and fathers' self-reported practices. *Interamerican Journal of Psychology, 47*(2), 299-311.
- Domenech-Rodríguez, M., Donovanick, M., & Crowley, S. (2009). Parenting styles in a cultural context: Observations of "Protective Parenting" in the first-generation Latinos. *Family Process, 48*(2), 195-210.
- Emmen, R., Malda, M., Mesman, J., Ekmekci, H., & van IJzendoorn, M. (2012). Sensitive parenting as a cross-cultural ideal: sensitivity beliefs of Dutch, Moroccan, and Turkish mothers in the Netherlands. *Attachment & Human Development, 14*(6), 601-619. doi: 10.1080/14616734.2012.727258
- Ekmekci, H., Malda, M., Yagmur, S., van IJzendoorn, M., Bakermans-Kranenburg, M., & Mesman, J. (2016). The discrepancy between sensitivity beliefs and sensitive parenting behavior of ethnic majority and ethnic minority mothers. *Canadian Journal of Behavioral Science, 48*(1), 60-67. doi: 10.1037/cbs0000032.
- Galarreta, V. (2016). *Propiedades psicométricas del Instrumento de Lazos Parentales en estudiantes de institutos superiores tecnológicos de la ciudad de Trujillo*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

- Galindo, N., Castillo, C., Negrón, G., Obando, J., Palma, F., & Yupanqui, A. (2016). Mujeres privadas de libertad y apego. Una intervención de terapia ocupacional en Magallanes. *Revista Chilena de terapia ocupacional*, 6(1), 147-157.
- Gallardo, R., & Concha-Salgado, A. (2017). Propiedades psicométricas del manual para la valoración del riesgo de violencia contra la pareja (SARA) en agresores chilenos. *Terapia Psicológica*, 35(2), 127-140.
- García, M., Cerezo, M., de la Torres, M., Carpio, M., & Casanova, P. (2011). Prácticas educativas paternas y problemas internalizantes y externalizantes en adolescentes españoles. *Psicothema*, 23(4), 654-659.
- Gracia, E., Lila, M., & Musitu, G. (2005) *Rechazo Parental y Ajuste Psicológico y Social de los Hijos*. Salud Mental, Vol. 28, No.5, pp 73-81.
- Grández, V. (2016). *Representaciones de apego adulto y sensibilidad paterna en padres de nivel socioeconómico bajo*. Tesis para optar por el grado de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Gómez, Y., Vallejo, V., Villada, J., & Zambrano, R. (2010). Propiedades psicométricas del Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument, PBI) en la población de Medellín, Colombia. *Pensando Psicología*, 6(11), 65-73.
- Grossmann, K., & Grossmann, K. E. (2010). Impacto del apego a la madre y al padre durante los primeros años, en el desarrollo psicosocial de los niños hasta la adultez temprana. *Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia*. Montreal, Canadá: Centre of Excellence for Early Childhood Development.
- Herrera, M., & Expósito, F. (2010). Una vida entre rejas: Aspectos psicosociales de la encarcelación y diferencias de género. *Psychosocial Intervention*, 19(3), 235-241.
- Imaz, M. E. (2007). *Mujeres gestantes, madres en gestación. Representaciones, modelos y experiencias en el tránsito a la maternidad de las mujeres vascas contemporáneas*. (Tesis doctoral inédita). Universidad del País Vasco, Biscay.
- Inciarte, A., Sánchez, G., & Ocando, F. (2010). Consecuencias psicosociales en niños cuyas madres se encuentran cumpliendo pena privativa de libertad. *Revista de Ciencias Sociales*, 16(1), 154-165.
- Instituto Nacional Penitenciario del Perú. (2017). *Informe Estadístico Penitenciario, agosto de 2017*. (Informe técnico). Lima, Perú: Autor.
- Kivijärvi, M., Voeten, M., Niemelä, P., Raiha, H., Lertola, K., & Piha, J. (2001). Maternal sensitivity behavior and infant behavior in early interaction. *Infant Mental Journal*, 22(6), 627-640.



- Kochanska, G. & Kim, S. (2013). Early attachment organization with both parents and future behavior problems: from infancy to middle childhood. *Child Development*, 84(1), 283-296. doi:10.1111/j.1467-8624.2012.01852.x.
- Lindley, V. (2016). *Sensibilidad maternal ideal de un grupo de mujeres recluidas en un establecimiento penitenciario de Lima* (Tesis de licenciatura inédita). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Loper, A. (2006). How do mothers in prison differ from no-mothers? *Journal of Child and Family Studies*, 15(1), 83-95.
- Lovejoy, M., Weis, R., O'Hare, E., & Rubin, E. (1999). Development and initial validation of the parent behavior inventory. *Psychological Assessment*, 11(4), 534-545.
- Luyckx, K., Soenens, B., Vansteenkiste, M., Goossens, L., & Berzonsky, M. (2007). Parental psychological control and dimensions of identity formation in emerging adulthood. *Journal of Family Psychology*, 21(3), 546-550.
- Main, M. (2000). The organized categories of infant, child, and adult attachment: Flexible vs. inflexible attention under attachment related stress. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 48, 1055- 1127.
- Main, M., Kaplan, N., & Cassidy, J. (1985). Security in Infancy, Childhood, and Adulthood: A Move to the Level of Representation. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, Growing Points of Attachment Theory and Research. 50, (1/2), 66-104.
- Mapelli, B. (2006). *La mujer en el sistema penitenciario peruano*. Lima, Perú: Idemsa.
- Marrone, M. (2001). *La teoría del apego: Un enfoque actual*. Madrid, España: Psimática.
- Martinez de Compañón Díaz, M. (2014). La salud mental en mujeres presas embarazadas y/o con hijas/os menores. *Norte de Salud mental*, 12(48), 53-56.
- Melis, F., Dávila, M., Ormeño, V., Vera, V., Greppi, C., & Gloger, S. (2001). Estandarización del P.B.I (Parental Bonding Instrument), versión adaptada a la población entre 16 y 64 años del Gran Santiago. *Revista Chilena Neuro-Psiquiatría*, 39(2), 132-139.
- Mauersberger, M. (2016). El dilema de la madre entre rejas: delincuente y mala madre, una doble culpa. *Trabajo Social* 18, 113-125.
- Mesa, A., Estrada, L. F., Bahamón, A., & Perea, D. (2009). Experiencias de maltrato infantil y transmisión intergeneracional de patrones de apego madre-infante. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 127-151.
- Mesman, J., van Ijzendoorn, M., Behrens, K., Carbonell, O., Cárcamo, R., Cohen-Paraira, I.,... Zreik, G. (2015). Is the ideal mother a sensitive mother? Beliefs about early

- childhood parenting in mothers across the globe. *International Journal of Behavioral Development*, 40(5), 385-397. doi: 10.1177/0165025415594030
- Ministerio de Justicia Instituto Nacional Penitenciario (2008). *Manual de derechos humanos aplicados a la función penitenciaria*. Lima, Perú: Autor.
- Myers, H., Segal, L., López, D., Li, I., & Preen, D. (2017). Impact of family-friendly prison policies on health, justice and child protection outcomes for incarcerated mothers and their dependent children: a cohort study protocol. *BMJ Open*. Australia. doi:10.1136/bmjopen-2017-016302.
- Nóblega, M. (2012). *Conducta de base segura y sensibilidad en niños y madres del Distrito de los Olivos* (Tesis doctoral inédita). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Oliva, A., Parra, A., Sánchez, I. & López, F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: Evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, Vol. 23, No1, pp 49-56.
- Olivo, D. (2012). *Ansiedad y estilos parentales en adolescentes de Lima Metropolitana*. (Tesis de licenciatura inédita). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Palacios, D. y Andrade, P. (2008). Influencia de las prácticas parentales en las conductas problema en adolescentes. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Universidad autónoma de México, 7(7), 1-12.
- Parker, G., Tupling, H., & Brown, L. (1979). A Parental Bonding Instrument. *British Journal of Medical Psychology*, 52, 1-10.
- Parker, G. (2009). *Annotated bibliography of the Parental Bonding Instrument (PBI) research*. New South Wales, Reino Unido: Black Dog Institute.
- Pederson, D., & Moran, G. (1995). A categorical description of infant-mother relationships in the home and its relation to Q-sort measures of infant-mother interaction. *Society for Research in Child Development*, 60(2-3), 111-132.
- Pederson, D., & Moran, G. (1996). Expressions of the attachment relationship outside of the Strange Situation. *Society for Research in Child Development*, 67, 915-927.
- Pederson, D., Moran, G., Sitko, C., Campbell, K., Ghesquire, K., & Acton, H. (1990). Maternal sensitivity and the security of infant-mother attachment: A Q-Sort study. *Child Development*, 61(6), 1974-1983.
- Pepe, S., Sobral, J., Gómez, J., & Villar, P. (2008). Spanish adaptation of the adolescents perceived collective family efficacy scale. *Psicothema*, 20(1), 148-154.

- Pianta, R., Sroufe, L., & Egeland, B. (1989). Continuity and discontinuity in maternal sensitivity at 6, 24, and 42 months in a high-risk sample. *Child Development, 60*(2), 481-487.
- Poehlmann, J., Dallaire, D., Loper, A., & Shear, L. (2010). Children's contact with their incarcerated parents: Research findings and recommendations. *Human Development and Family Studies, University of Wisconsin -Madison, 65*(6), 575-598.
- Posada, G., Jacobs, A., Carbonell, O., Alzate, G., Bustamante, M., & Arenas, A. (1999). Maternal care and attachment security in ordinary and emergency contexts. *Developmental Psychology, 35*(6), 1379-1388.
- Posada, G., Jacobs, A., Richmond, M. K., Carbonell, O. A., Alzate, G., Bustamante, M. R., & Quinceno, J. (2002). Maternal caregiving behavior and infant security in two cultures. *Developmental Psychology, 38*(1), 67-78.
- Posada, G., Kaloustian, G., Richmond, M., & Moreno, A. (2007). Maternal secure base support and preschoolers secure base behavior in natural environments. *Attachment & Human Development, 9*(4), 393-411.
- Qadir, F., Stewart, R., Khan, M., & Prince, M. (2005). The validity of the Parental Bonding Instrument as a measure of the maternal bonding among young Pakistani women. *Section of Epidemiology, Institute of Psychiatry King's College London, vol, 276-282.*
- Quiroga, C. (2017). *Sensibilidad observada e ideal en padres de niños preescolares.* (Tesis de licenciatura inédita). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- Ricaldi da Rosa, L. (2015). La persona presa y (en) su trama social: Un análisis pertinente. *Subjetividad y Procesos Cognitivos, 19*(2), 208-226.
- Richaud, M., Lemos, V., & Mesurado, B. (2011). Relaciones entre la percepción que tienen los niños de los estilos de relación y de la empatía de los padres y la conducta prosocial en la niñez media y tardía. *Avances en Psicología Latinoamericana, 29*, 330-343.
- Robles Estrada, E., Oudhof van Barneveld, H., & Mercado Maya, A. (2016). Validez y confiabilidad del instrumento de vínculo parental (Parental Bonding Instrument, PBI) en una muestra de varones mexicanos. *Psicogente, 19*(35), 14-24.
- Robles Estrada, E., Oudhof van Barneveld, H., & Mercado Maya, A. (2015). Vínculo parental y tareas de crianza en una muestra de mujeres mexicanas. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 18*(3), xx.xx.

- Salinas, C., (2014). Las cárceles de mujeres en México: espacios de opresión patriarcal. *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, IX (17), 1-27.
- Salinas-Quiroz, F., & Posada, G. (2015). MBQS. Método de evaluación para intervenciones en apego dirigidas a primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1051-1063.
- Santelices, M. P., Farkas, C., Montoya, M. F., Galleguitos, F., Carvacho, C., Fernández, A., Morales, L., Taboada, C., & Himmel, E. (2015). Factores predictivos de sensibilidad materna en infancia temprana. *Psicoperspectivas*, 14(1), 66-76.
- Sandifer, J. (2017). Impact of maternal incarceration on children. *The Encyclopedia of Corrections*, vol, 1-6.
- Sánchez, M. (2011). *Apego en la infancia y apego adulto. Influencia en las relaciones amorosas y sexuales* (Tesis de maestría inédita). Universidad de Salamanca, España.
- Saunders, H., Kraus, A., Barone, L., & Biringen, Z. (2015). Emotional availability: Theory, research, and intervention. *Frontiers in Psychology*, 6, 1069. doi: 10.3389/fpsyg.2015.01069.
- Schmoeger, M., Deckert, M., Wagner, P., Sirsch, U., & Willinger, U. (2017). Maternal bonding behavior, adult intimate relationship, and quality of life. *Neuropsychiatry*. 1-7. doi.org/10.1007/s40211-017-0258-6
- Schubert, E., Duininck, M., & Schlafer, R. (2016). Visiting mom: a pilot evaluation of a prison-based visiting program serving incarcerated mothers and their minor children. *Offender Rehabil.* 55(4), 213-234. doi:10.1080/10509674.2016.1159641.
- Schlafer, R., & Poehlmann, J. (2010). Attachment and caregiving relationships in families affected by parental incarceration. *Human Development and Family Studies, University of Wisconsin -Madison*, 12(4), 395-415.
- Shamai, M., & Kochal, R.B., (2008). "Motherhood starts in prison": The experience of motherhood among women in prison. *Family Process*, 47(3), 323-340.
- Shin, H., Park, Y., Ryu, H., & Seomun, G. (2008). Maternal sensitivity: A concept analysis. *Journal of Advanced Nursing*, 64, 304-314.
- Shiffren, K. (2008). Early caregiving: perceived parental relations and current social support. *Journal of Adult Development*, 15(3), 160-168.
- Sleed, M., Baradon, T., & Fonagy, P. (2013). New Beginnings for mothers and babies in prison: A cluster randomized controlled trial. *Attachment & Development*, 15(4), 349-367. doi.org/10.1080/14616734.2013.782651

- Soenens, B., Vansteenkiste, M., Duriez, B., & Goossens, L. (2006). In search of the sources of psychologically controlling parenting: The role of parental separation anxiety and parental maladaptive perfectionism. *Journal of Research on Adolescence, 16*(4), 539-559.
- Terra, L., Hauck, S., Schestatsky, S., Fillipon, A., Sánchez, P., Hirakata, V., & Ceitlin, L. (2009). Confirmatory factor analysis of the parental Bonding Instrument in a Brazilian female population. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry 43*, 348-354.
- Travis, W., & Combs-Orme, T. (2007). Resilient parenting: Overcoming poor parental bonding. *Social Work Research, 31*(3), 135-149.
- Uji, M., Tanaka, N., Shono, M., & Kitamura, T. (2006). Factorial structure of the Parental Bonding Instrument (PBI) in Japan: A study of cultural, developmental and gender influences. *Child Psychiatry & Human Development, 37*, 115-132.
- Vásquez, G. (2014). *Sensitividad, representaciones de apego e ideal de sensibilidad en madres adolescentes* (Tesis de licenciatura inédita). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Vergara, F. (2005). *Validación de la versión en español del instrumento de vínculos parentales en adolescentes escolarizados y no escolarizados de los municipios Libertador y Rangel del estado Mérida* (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Venezuela.
- Vite, A., López, F., & Negrete, A. (2010). Sensibilidad materna y maltrato infantil. *Acta Colombiana de Psicología, 13*(2), 11-18.
- Wilhelm, K., Niven, H., Parker, G., & Hadzi-Pavlovic, D. (2005). The stability of the Parental Bonding Instrument over a 20-year period. *Psychological Medicine, 35*(3), 387-393.
- Yagüe Olmos, C. (2007). Mujeres en prisión. Intervención basada en sus características, necesidades y demandas. *Revista Española de Investigación Criminológica, 5*, 1





**Apéndices**





**Apéndice A**  
**Consentimiento informado**

La presente investigación es conducida por Mónica Orellana, estudiante de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, bajo la asesoría de la Dra. Patricia Bárrig. El presente estudio tiene como objetivo conocer la relación entre la historia del cuidado parental y la sensibilidad materna ideal de mujeres que no son madres. Para ello se le pedirá participar en dos sesiones, en las cuales usted completará una ficha de datos sociodemográfica y dos pruebas. Lo que se converse durante la sesión no se grabará, asegurando la confidencialidad.

La participación de este estudio es voluntaria. La información que se recoja es confidencial y no se usará en ningún otro propósito diferente a este estudio, tampoco será tenida en cuenta para los folders de seguimiento de psicología, ni para los informes y evaluaciones psicológicas ni legales. Para garantizar la confidencialidad y el anonimato las respuestas a las pruebas y la ficha sociodemográfica se utilizará un número de codificación.

Si usted tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. A la vez, que si le parece que la perjudicará de alguna manera puede retirarse en cualquier momento. Si alguna pregunta le resulta incómoda puede hacérselo saber a la investigadora y en todo caso no responderlas.

Desde ya se agradece su participación.

.....  
Nombre y firma de la investigadora

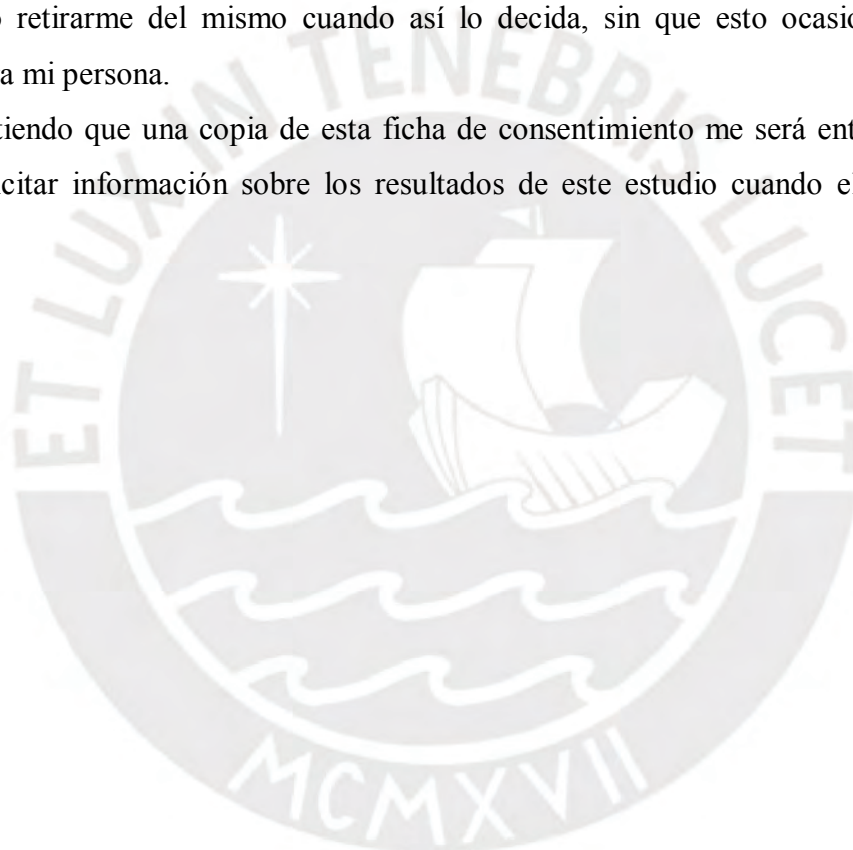
.....  
Fechas de las aplicaciones.

Acepto participar voluntariamente en la presente investigación, que es conducida por Mónica Orellana. He sido informada acerca del objetivo de este estudio, que trata de conocer la relación de la historia de cuidado parental y la sensibilidad materna ideal en mujeres que aún no son o no han sido madres.

Se me ha indicado que tendré que responder a una ficha de datos y a dos instrumentos, lo cual se realizará en dos días diferentes acordados previamente con la investigadora, cuyo tiempo de duración será aproximadamente de una hora cada día.

La información que yo provea es estrictamente confidencial y anónima, ya que no será usada para ningún otro propósito fuera de este estudio sin mi consentimiento. He sido informada también, que puedo hacer preguntas sobre el estudio en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto ocasione perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo solicitar información sobre los resultados de este estudio cuando el mismo haya concluido.



---

Nombre de la participante	Firma de la participante	Fechas de aplicaciones
(En letras de imprenta)		

**Apéndice B**

**Ficha de datos sociodemográficos**

CÓDIGO: .....

Por favor lea cuidadosamente estas instrucciones antes de empezar. Esta es una ficha de datos sociodemográficos, que contiene preguntas sobre distintos aspectos de su vida. Lea cada pregunta con atención y responda a ellas con la mayor sinceridad posible. Asegúrese de no dejar ninguna respuesta sin contestar.

Fecha de nacimiento: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

Lugar de nacimiento: \_\_\_\_\_

Grado de instrucción:

Primaria incompleta ( ) Primaria completa ( ) Secundaria iincompleta ( )

Secundaria completa ( ) Técnica incompleta ( ) Técnica completa ( )

Superior incompleta ( ) Superior completa ( )

Nivel socio económico: A ( ) B ( ) C ( ) D ( )

Estado civil:

Casada ( ) Viuda ( ) Conviviente ( ) Soltera ( ) Divorciada ( ) Separada ( )

Tiempo de relación: \_\_\_\_\_

¿Cada cuánto tiempo recibe visita de su pareja?:

Una vez a la semana ( ) Quincenalmente ( ) Una vez al mes ( )

Una vez cada seis meses ( ) Más de seis meses ( )

Si tiene hijos señale el número:

1 ( ) 2 ( ) 3 ( ) 4 ( ) 5 ( ) Más de cinco ( ) No es mi caso ( )

¿Cada cuánto tiempo recibe visitas de sus hijos?:

Una vez a la semana ( ) Quincenalmente ( ) Una vez al mes ( )

Una vez cada seis meses ( ) Más de seis meses ( ) No recibo visitas ( )

¿Alguno de sus hijos vive con usted en el penal?: Sí ( ) No ( )

¿Quién tiene el cuidado de sus hijos actualmente?: \_\_\_\_\_

¿Hace cuánto tiempo se encuentra dentro del penal?: \_\_\_\_\_

¿Cuál es el delito por el que se encuentra dentro del penal?: \_\_\_\_\_

¿Cuál es su situación jurídica?:

Procesada ( ) Sentenciada ( ) Años de sentencia: \_\_\_\_\_

Número de encarcelamientos: \_\_\_\_\_

Tiempo de reclusión en los ingresos anteriores: 1\_\_\_\_, 2\_\_\_\_, 3\_\_\_\_, 4\_\_\_\_, 5\_\_\_\_

¿En qué pabellón se encuentra actualmente?: A ( ) B ( ) C ( )

Si comparte la celda, ¿Con cuántas personas?: 1 ( ) 2 ( ) Otros: \_\_\_\_\_

¿Participa en alguno de los siguientes talleres?:

Pintura ( ) Gastronomía ( ) Educación ( ) Computación ( )

Manualidades varias ( ) Zapatería ( ) Cerámica ( ) Cocina ( )

Recibe usted alguno de los siguientes tratamientos:

Psicológico ( ) Psiquiátrico ( ) Médico ( )

¿Hace cuánto tiempo?: \_\_\_\_\_

Si se le ha recetado alguna medicina, mencione ¿Cuál? \_\_\_\_\_

¿Qué percibe usted que le genera más estrés?:

\_\_\_\_\_



## Apéndice C

Tabla: Correlaciones entre cuidado/control parental y sensibilidad materna ideal

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Cuidado materno	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuidado paterno	.46**	-	-	-	-	-	-	-	-
Control materno	-.17	-.10	-	-	-	-	-	-	-
Control paterno	.08	-.22	.29	-	-	-	-	-	-
Sensibilidad ideal	-.14	-.02	-.01	-.13	-	-	-	-	-
CIA	-.12	.07	-.03	-.24	.73**	-	-	-	-
ABS	-.17	-.06	-.11	-.05	.77**	.52**	-	-	-
SUP	-.21	.07	.08	-.05	.34*	.04	.20	-	-

Nota: \*\* $p < .01$ , \* $p < .05$ 